

coneval

Consejo Nacional de Evaluación
de la Política de Desarrollo Social

unicef 

para cada infancia



Pobreza infantil y adolescente en México, 2022

Este documento se elaboró en el marco del acuerdo de colaboración entre el CONEVAL y UNICEF México bajo el liderazgo de los equipos técnicos de la Coordinación General de Análisis de la Pobreza del CONEVAL y de Política Social de UNICEF México. Las partes agradecen las valiosas revisiones y comentarios técnicos recibidos por parte de los integrantes de la Comisión Ejecutiva del CONEVAL, así como a los consultores que contribuyeron a la elaboración del documento.

Contenido

Lista de acrónimos	7
Resumen ejecutivo	9
Introducción	13
1. Pobreza infantil y adolescente en México	15
2. Perfil de la población infantil y adolescente en situación de pobreza	23
2.1. Pobreza infantil y adolescente por grupos etarios	23
2.2. Pobreza infantil y adolescente por sexo	25
2.3. Pobreza infantil y adolescente por condición de habla de lengua indígena	27
2.4. Pobreza infantil y adolescente por características de los hogares	29
2.4.1. Pobreza infantil y adolescente por tipo y tamaño del hogar	29
2.4.2. Pobreza infantil y adolescente por presencia de personas con discapacidad en el hogar	31
2.4.3. Pobreza infantil y adolescente por razón de dependencia y ocupación en el hogar	32
2.4.4. Pobreza infantil y adolescente por características de la jefatura del hogar	33
3. Contexto territorial de la pobreza infantil y adolescente	37
4. Programas federales de protección social y su impacto potencial en la pobreza infantil y adolescente	47
4.1. Programas federales de protección social y su impacto potencial en la pobreza infantil y adolescente	52
4.2. Programas federales de protección social y su impacto potencial en la pobreza infantil y adolescente indígena	51
4.3. Programas federales de protección social y su impacto potencial en la pobreza infantil y adolescente con discapacidad	51
4.4. Programas federales de protección social y su impacto potencial en la pobreza en la primera infancia	52
5. Consideraciones finales	55
6. Referencias bibliográficas	56

Guía de gráficas, mapas, tablas y recuadros

GRÁFICAS

Gráfica 1.1.	Pobreza infantil y adolescente en México, 2008-2022	18
Gráfica 1.2.	Distribución de la población en México según situación de pobreza, por grupo de edad, 2022	19
Gráfica 1.3.	Población con un ingreso inferior a la Línea de Pobreza Extrema por Ingresos en población infantil y adolescente en México, 1992-2022	20
Gráfica 1.4.	Población con un ingreso inferior a la Línea de Pobreza por Ingresos en población infantil y adolescente en México, 1992-2022	20
Gráfica 1.5.	Cambios en la pobreza infantil y adolescente en México, 2018-2020 y 2020-2022	21
Gráfica 2.1.1.	Pobreza infantil y adolescente en México, por grupos etarios, 2022	24
Gráfica 2.2.1.	Pobreza infantil y adolescente en México, por sexo, 2022	25
Gráfica 2.2.2.	Razones de no asistencia escolar, adolescentes de 12 a 17 años, por sexo, 2022	26
Gráfica 2.2.3.	Diferencia en rezago educativo en algunas entidades federativas de México, por sexo, 2022	27
Gráfica 2.3.1.	Pobreza infantil y adolescente, personas de 3 a 17 años, hablantes de lengua indígena en México, 2022	28
Gráfica 2.4.1.1.	Pobreza infantil y adolescente en México por tipo de hogar, 2022	30
Gráfica 2.4.1.2.	Pobreza infantil y adolescente en México por tamaño de hogar, 2022	30

Gráfica 2.4.2.1.	Pobreza infantil y adolescente en México por presencia de personas con discapacidad en el hogar, 2022	31
Gráfica 2.4.2.2.	Pobreza infantil y adolescente en México por condición de discapacidad, 2022	31
Gráfica 2.4.3.1.	Pobreza infantil y adolescente en México por razón de dependencia en el hogar, 2022	32
Gráfica 2.4.3.2.	Pobreza infantil y adolescente en México por número de personas ocupadas en el hogar, 2022	32
Gráfica 2.4.4.1.	Pobreza infantil y adolescente en México por sexo de la jefatura del hogar, 2022	33
Gráfica 2.4.4.2.	Pobreza infantil y adolescente en México por edad de la jefatura del hogar, 2022	34
Gráfica 2.4.4.3.	Pobreza infantil y adolescente en México por escolaridad de la jefatura del hogar, 2022	35
Gráfica 3.1.	Porcentaje de NNA en condiciones de pobreza, por entidad federativa de residencia, 2022	39
Gráfica 3.2.	NNA en condiciones de pobreza en México, por entidad de residencia, 2022	40
Gráfica 3.3.	Evolución de la pobreza infantil y adolescente en las entidades con mayor incidencia en México, 2016-2022	42

MAPAS

Mapa 3.1.	Pobreza infantil y adolescente, por regiones, 2022	37
Mapa 3.2.	Cambios en la incidencia estatal de la pobreza, 2020-2022	41

TABLAS

Tabla 3.1.	Indicadores de pobreza infantil y adolescente, por regiones, 2022	38
Tabla 3.2.	Indicadores de carencias sociales en la población infantil y adolescente, por entidad federativa, 2022	43

Tabla 3.3.	Indicadores de pobreza infantil y adolescente, por tamaños de localidad, 2022	44
Tabla 4.1.	Efecto de los programas sociales en la pobreza infantil y adolescente en México, 2022	50
Tabla 4.2.	Efectos de los programas de protección social sobre pobreza infantil y adolescente en México, NNA HLI, 2022	51
Tabla 4.3.	Efectos de los programas de protección social sobre pobreza infantil y adolescente en México, NNA con discapacidad, 2022	52
Tabla 4.4.	Efectos de los programas de protección social sobre pobreza infantil en México, NN de 0 a 5 años, 2022	53
RECUADRO		
Recuadro 1.	Medición oficial de la pobreza multidimensional en México	16
Recuadro 2.	Medidas de pobreza	48

Lista de acrónimos

BBBJ	Becas para el Bienestar Benito Juárez
CONEVAL	Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social
ENIGH	Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares
ENTI	Encuesta Nacional de Trabajo Infantil
HLI	Hablantes de Lengua Indígena
INEGI	Instituto Nacional de Estadística y Geografía
INSABI	Instituto de Salud para el Bienestar
LGDS	Ley General de Desarrollo Social
LGS	Ley General de Salud
LPEI	Línea de Pobreza Extrema por Ingresos
LPI	Línea de Pobreza por Ingresos
MCS-ENIGH	Módulo de Condiciones Socioeconómicas de la ENIGH
MEC-ENIGH	Modelo Estadístico para la Continuidad del MCS-ENIGH
NNA	Niñas, niños y adolescentes
SP/INSABI	Seguro Popular/Instituto de Salud para el Bienestar
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia



Resumen ejecutivo

La medición de la pobreza en México es un esfuerzo fundamental que desde 2009 lidera el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). Este trabajo permite identificar a los grupos de la población en situación de mayor vulnerabilidad, el tipo de carencias sociales que presentan y derivado de ello, las acciones que se requieren para atenderlos.

El CONEVAL y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) en México han trabajado conjuntamente desde hace más de 10 años para visibilizar las condiciones de vida en las que se encuentran las niñas, niños y adolescentes (NNA) en el país, grupo que enfrenta las mayores condiciones de pobreza y carencias sociales de toda la población.

Este documento presenta un análisis de la pobreza multidimensional y de las carencias sociales en el grupo de NNA con datos de 2022. Asimismo, estudia cómo afecta la pobreza multidimensional a determinados grupos específicos de la infancia y adolescencia, su incidencia en el territorio nacional y el impacto potencial de los programas federales de protección social en su reducción. Este documento tiene como objetivo brindar información a tomadores de decisiones que les permita orientar las acciones públicas para avanzar en la reducción de la pobreza infantil y adolescente, asegurando su bienestar y la garantía integral de sus derechos.

Para este estudio se utilizaron los datos más recientes de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) 2022, llevada a cabo por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) y la metodología para la medición multidimensional de la pobreza desarrollada por el CONEVAL.

Los resultados del análisis muestran una reducción importante de la pobreza infantil y adolescente en el país comparada con años recientes. Las estimaciones muestran que la pobreza en este grupo pasó de 52.6% en 2020 a 45.8% en 2022, lo que representa una reducción de 6.8 puntos porcentuales (pp); y por ello se ubica como el valor más bajo desde 2008.¹ En cuanto a la presencia de carencias sociales se observa una reducción en la asociada al acceso a la alimentación nutritiva y de calidad, sin embargo, se registró un incremento significativo en la carencia por acceso a servicios de salud.

¹ El CONEVAL dispone de dos series bienales de pobreza multidimensional a nivel nacional y por entidad federativa, la primera corresponde al periodo 2008-2018 y la segunda, a 2016-2022; ambas series no son comparables. Para el análisis de este estudio, se hará referencia a cifras de series históricas; sin embargo, el análisis central refiere a la serie vigente 2016-2022.



A continuación, se destacan los siguientes hallazgos:

- **La incidencia de pobreza para la población total en 2022 fue de 36.3%, mientras que para la población de NNA fue de 45.8%.** De todas las NNA en situación de pobreza, 4 de cada 10 viven en condiciones de pobreza moderada, y 1 de cada 10 vive en condiciones de pobreza extrema.
- **En el caso de la población infantil y adolescente mayor de tres años hablantes de lengua indígena (HLI), se observa una alta incidencia de pobreza y carencias sociales:** 82.3% de esta población vive en condiciones de pobreza: 50.2% en condiciones de pobreza extrema y 32.1% en condiciones de pobreza moderada. Por otro lado, 79.1% de esta población tiene al menos tres carencias sociales; de éstas, la de mayor incidencia es la carencia por acceso a la seguridad social (93.9%).
- **Hay una incidencia mayor de pobreza en NNA que reportan alguna discapacidad** (54.6%) comparado con aquellas que no (43.8%).
- **Existe una mayor incidencia de pobreza entre NNA en las entidades federativas de la región sureste** (62.5%), así como en las localidades rurales del país (56.3%).
- **Entre las características de los hogares que son más pobres se encuentran aquellas asociadas al número de integrantes con discapacidad o bien que haya al menos una persona en el hogar que tenga una discapacidad.** Por otra parte, la pobreza en el hogar se reduce al incrementar el número de personas ocupadas, o ante el caso de que la jefatura del hogar tenga entre 40 y 64 años, o bien, que cuente con al menos la secundaria completa.



- La población de 0 a 5 años se ubica en el nivel más alto de carencia en la mayoría de los derechos sociales; siendo la más alta la carencia por acceso a la seguridad social (59.3%) y la carencia por acceso a servicios de salud (45.9%). Por su parte, los adolescentes de entre 12 y 17 años reportan la menor incidencia de pobreza (42.9%) dentro del grupo de población de NNA.
- Una de las carencias sociales más importantes entre los adolescentes (12 a 17 años) es la del rezago educativo (16.1%). Las razones principales por la que no asisten a la escuela son por falta de interés, aptitud o requisitos para ingresar a esta.
- Los programas federales de protección social tuvieron un efecto de contención de la pobreza infantil y adolescente en 2022, particularmente en la incidencia de esta y en la pobreza por ingresos inferiores a la Línea de Pobreza por Ingresos (LPI). Estos resultados también se observan para poblaciones vulnerables (HLI, personas con discapacidad y en la primera infancia). No obstante, las carencias sociales no muestran un patrón semejante, en especial aquellas relacionadas con el acceso a servicios de salud y el acceso a seguridad social, las cuales continúan siendo altas.
- Para mantener los esfuerzos de reducción de la pobreza, se requiere seguir ampliando los programas de protección social, especialmente aquellos dirigidos a hogares con NNA, además de extender esfuerzos de generación de empleos formales, acceso a salarios más altos y sobre todo mejorar la cobertura y la calidad de los servicios, tanto de salud como de educación.



Introducción

La pobreza vulnera el acceso a los derechos fundamentales de las personas y les impide vivir con dignidad. La pobreza en la infancia y adolescencia es particularmente grave por su carácter acumulativo y por la etapa de desarrollo en la que se encuentran las NNA, pues esta puede causar daños físicos, cognitivos y emocionales cuyos efectos pueden perdurar hasta la edad adulta, mermando su bienestar y afectando el desarrollo de su potencial. Asimismo, la pobreza en la infancia y la adolescencia restringe el avance de sus capacidades personales para su plena inserción en la sociedad. Además, las NNA dependen altamente de los cuidados que les proveen los adultos y el Estado, especialmente durante la primera infancia. Todo esto los hace aún más vulnerables frente a la pobreza que los adultos, por lo que resulta necesario conocer y reconocer las necesidades y situaciones particulares de esta población.

Las privaciones que enfrentan las NNA ponen de manifiesto que la pobreza es multidimensional, es decir, que comprende tanto la pobreza por ingresos, como las carencias sociales, las cuales deben de ser atendidas desde un enfoque de derechos humanos. Esto permite no solo una mejor comprensión de las condiciones y contextos en los que habita este grupo poblacional, sino también la identificación de estrategias de intervención para erradicar estas carencias.

A nivel global las personas menores de 18 años constituyen la mitad de la población que vive en pobreza, según el Índice de Pobreza Multidimensional Global; 27.7% de NNA vive en condiciones de pobreza, comparada con 13.4% de la población adulta (UNDP y OPHI, 2023). De manera semejante, en México la incidencia de pobreza infantil y adolescente es mayor que la de la población adulta, por lo que interesa analizar las dimensiones particulares que afectan a esta población para poder orientar políticas públicas que las atiendan efectivamente.

El presente documento aporta información sobre la pobreza infantil y adolescente con base en la metodología para el cálculo de la pobreza multidimensional desarrollada por el CONEVAL (2019), con los datos provistos por la ENIGH 2022.

Este documento describe la situación actual de la incidencia de la pobreza en este grupo, sus componentes y su comportamiento histórico y territorial. Adicionalmente, presenta un análisis sobre el impacto potencial de los programas federales de protección social en la pobreza en este grupo poblacional.



1. Pobreza infantil y adolescente en México

La medición oficial de la pobreza en México es multidimensional con enfoque de derechos. Este enfoque considera que una persona está en situación de pobreza (también denominada pobreza multidimensional) si cuenta con un ingreso inferior a un umbral determinado y enfrenta al menos una carencia social (Recuadro 1). Esta combinación resulta de establecer un análisis simultáneo en los espacios del ingreso, o bienestar económico, y de los derechos sociales; siendo el último aquel que establece el acceso a la educación, servicios de salud, a la seguridad social, la calidad y espacios de la vivienda, el acceso a servicios básicos en la vivienda y el acceso a una alimentación nutritiva y de calidad. Los lineamientos que dan forma a los indicadores empleados en la medición oficial se encuentran en la Ley General de Desarrollo Social (LGDS) y en la metodología para la medición de la pobreza multidimensional.



Recuadro 1. Medición oficial de la pobreza multidimensional en México

En 2004, en la LGDS se establecieron los lineamientos a partir de los cuales se realiza la medición oficial de la pobreza. En dicha Ley se constituyó al CONEVAL como el organismo encargado de dicha medición, a partir de un conjunto de fundamentos sobre los cuales se generarían los indicadores pertinentes. De esta forma, el CONEVAL estableció que una persona se encuentra en situación de pobreza multidimensional si sus ingresos no son suficientes para adquirir los bienes y servicios requeridos para satisfacer necesidades básicas y al menos uno de sus derechos para el desarrollo social no está garantizado.

La descripción y forma de construcción de los indicadores utilizados para el cálculo de la pobreza se encuentran en el Anexo único de los Lineamientos y criterios generales para la definición, identificación y medición de la pobreza, actualizados en 2018 (CONEVAL, 2019). En este enfoque multidimensional se propone la interacción de los espacios analíticos del bienestar económico y de los derechos sociales.

En cuanto al espacio de bienestar económico se define al ingreso corriente total per cápita como indicador, para el cual se determina primero el ingreso corriente total del hogar. Dicho ingreso captura los principales rubros de ingresos con los que cuenta un hogar: las remuneraciones por trabajo (subordinado o independiente), ingresos por renta de propiedad, pagos en especie y transferencias monetarias y en especie. Posteriormente, este monto total se divide entre el número de personas que conforman el hogar, incluyendo NNA, para obtener el ingreso en términos per cápita. De esta manera, una persona es pobre en este espacio si cuenta con un ingreso inferior a la LPI determinada por el CONEVAL, esto es, que no dispone de recursos monetarios suficientes para adquirir las canastas alimentaria y no alimentaria; y se define que una persona vive en condiciones de pobreza extrema en el espacio del bienestar económico si su ingreso es inferior a la Línea de Pobreza Extrema por Ingresos (LPEI), la cual reporta únicamente el costo de la canasta alimentaria. Ambas líneas se construyen tanto para el ámbito urbano, como para el rural, con el fin de captar las diferencias en los patrones de gasto y de precios.

Por otra parte, en el espacio de los derechos sociales se considera que una persona es carente si el acceso a los derechos definidos a continuación se ve limitado:

Rezago educativo. Una persona presenta rezago educativo si teniendo de 3 a 21 años no cuenta con la educación obligatoria o no asiste a un centro de educación formal; o bien, si teniendo 22 años o más no cuenta con la educación obligatoria correspondiente a su edad.

Carencia por acceso a los servicios de salud. Una persona es carente por acceso a los servicios de salud si no cuenta con afiliación o está inscrita para recibir servicios de salud por parte de instituciones públicas o privadas, incluido el Seguro Popular/Instituto Nacional de Salud para el Bienestar (SP/INSABI).

Carencia por acceso a la seguridad social. Una persona presenta carencia por acceso a la seguridad social si estando ocupada no cuenta con las prestaciones sociales establecidas por ley o siendo no asalariado o independiente no las contrató; si no está pensionada o jubilada; si no tiene un parentesco directo con alguna persona en los dos casos anteriores; o si teniendo 65 años o más no es beneficiaria de algún programa de apoyo para adultos mayores; o si aun siendo beneficiaria su ingreso por este programa es inferior al promedio de las LPEI rural y urbana.

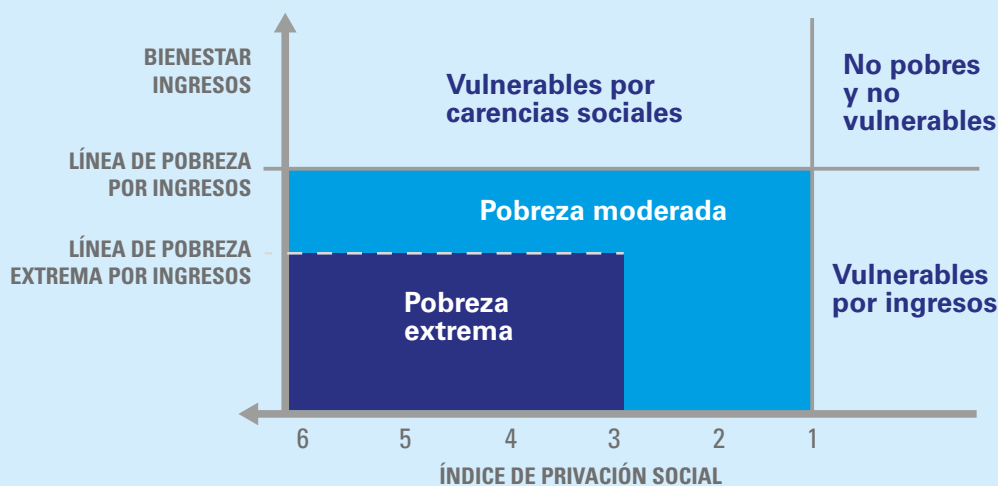
Carencia por calidad y espacios de la vivienda. Una persona se encuentra en carencia por calidad y espacios de la vivienda si habita en viviendas donde el piso es de tierra; el techo es de lámina de cartón o desechos; muros con materiales inadecuados o si habitan 2.5 o más personas por cuarto.

Carencia por acceso a los servicios básicos en la vivienda. Una persona presenta carencia por acceso a los servicios básicos en la vivienda si habita en una vivienda que no cuenta con acceso al servicio de agua entubada dentro de este espacio; o acceso al drenaje; o energía eléctrica; o si emplean leña o carbón para cocinar sin chimenea.

Carencia por acceso a la alimentación nutritiva y de calidad. Una persona se dice carente en el acceso a la alimentación nutritiva y de calidad si presenta inseguridad alimentaria moderada o severa, o si enfrenta limitaciones en el consumo de alimentos.

Una vez definidos los indicadores de cada uno de los espacios analíticos, éstos se combinan formando cuatro cuadrantes (Figura A). El cuadrante que representa la pobreza multidimensional identifica a las personas que cuentan con un ingreso inferior a la LPI y que tienen al menos una carencia social. En su interior considera a la pobreza multidimensional extrema si las personas tienen un ingreso inferior a la LPEI y al menos tres carencias sociales; además de la pobreza moderada, representada por quienes son pobres multidimensionales sin estar en condición de pobreza extrema. Los casos en los que las personas reportan ingresos superiores a la LPI, pero cuentan con al menos una carencia en el espacio de los derechos son ubicados en el cuadrante de la vulnerabilidad por carencias sociales. El cuadrante de la vulnerabilidad por ingresos refiere a las personas que no presentan carencia en el espacio de los derechos, aunque sus ingresos están por debajo de la LPI. Por último, quienes no reportan carencias sociales ni ingresos inferiores a la LPI son representados en el cuadrante de no pobreza y no vulnerabilidad.

Figura A. Clasificación de la pobreza multidimensional en México

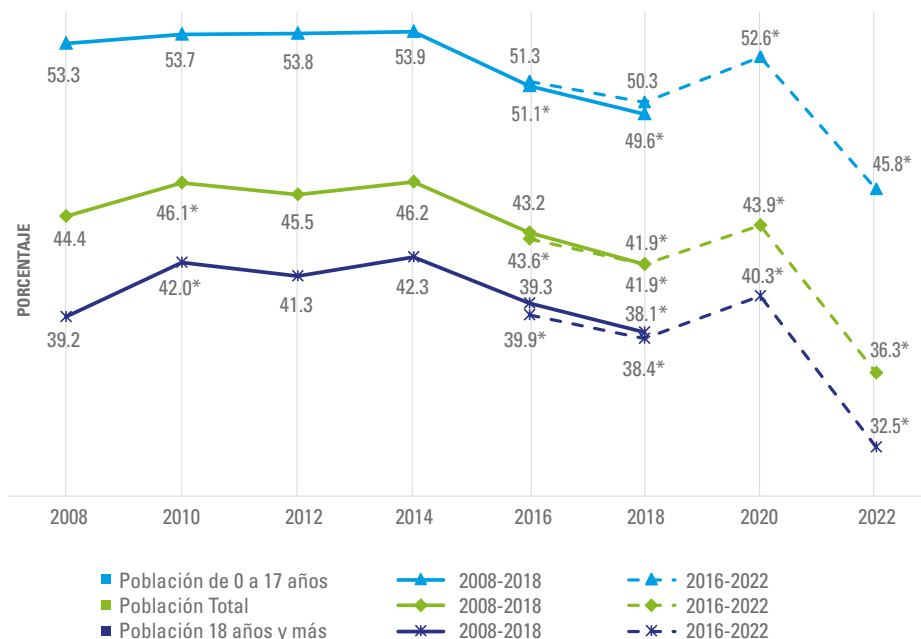


Fuente: CONEVAL (2019).

Una de las principales ventajas de la metodología desarrollada por el CONEVAL es que permite la desagregación por grupos en función de su vulnerabilidad. De esta manera, es posible desagregar por edades, sexo y características que informen mejor sobre la situación de pobreza en NNA, facilitando generar estimaciones diferenciadas por rasgos y particularidades de interés.

La pobreza infantil y adolescente mostró una reducción de 2020 a 2022, al reportar una disminución de 6.8 puntos porcentuales (Gráfica 1.1).² Estos han sido los porcentajes recientes de pobreza más bajos, pues de 2008 a 2014 la pobreza infantil y adolescente se mantuvo estable en alrededor del 53%, para luego verse reducida en 2016 y 2018.³ En 2020, sobre todo por efectos de la pandemia de COVID-19, se reportó un aumento de 2.3 puntos porcentuales en la pobreza, la cual disminuyó nuevamente a 45.8% en 2022, siendo el porcentaje más bajo del periodo. La población total presenta un patrón semejante, sin embargo, el porcentaje de población en situación de pobreza es persistentemente menor que el observado en las NNA.

Gráfica 1.1. Pobreza infantil y adolescente en México, 2008-2022⁴



Nota: *Cambios estadísticamente significativos al 95% de confianza.

Fuente: Elaboración propia a partir de MCS-ENIGH (2008-2014), MEC-ENIGH (2016-2018) y ENIGH (2016-2022).

² Como parte de la publicación de resultados de la Medición de la pobreza multidimensional 2022, y con la finalidad de garantizar la transparencia, el CONEVAL publica dos notas técnicas: la primera, desarrolla un análisis detallado de la fuente de información; la segunda, presenta un conjunto de elementos del contexto socioeconómico y analiza los resultados de las carencias sociales, con el propósito de orientar la toma de decisiones en el diseño e implementación de la política de desarrollo social. Para más información, puede consultar: https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/Notas_pobreza_2022.aspx.

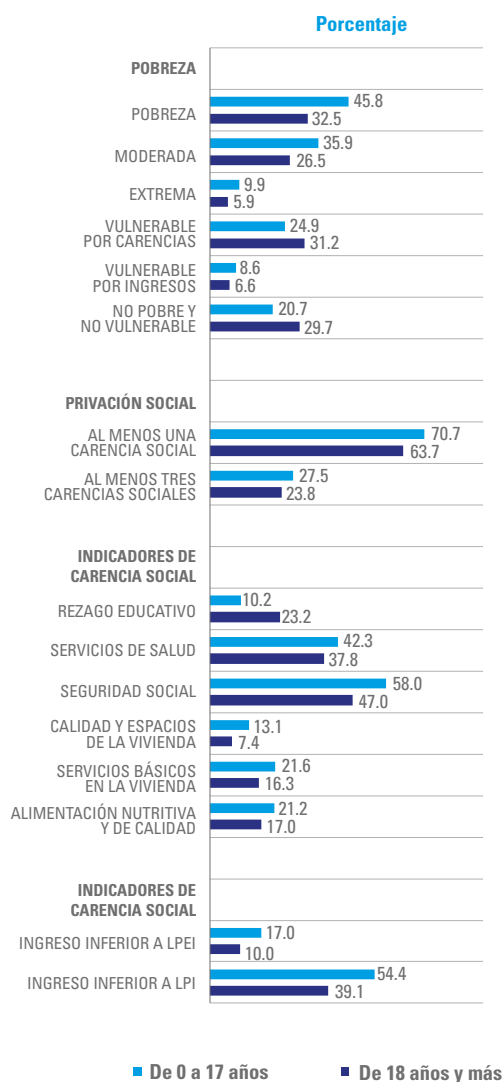
³ Cabe destacar que el CONEVAL actualizó algunos indicadores y parámetros que conforman la metodología de medición de la pobreza, por lo cual inició una nueva serie a partir de 2016 (Diario Oficial de la Federación, DOF, 2018).

⁴ La pobreza multidimensional se midió de 2008 a 2014 a partir del Módulo de Condiciones Socioeconómicas (MCS) de la ENIGH, el cual contenía información de las personas respecto a variables asociadas a los derechos sociales. En 2016 se realizaron algunos cambios en la forma de captación de los ingresos en la ENIGH, buscando una mayor precisión al estimarlos; sin embargo, esto implicó que los ingresos captados en la Encuesta no pudieran ser empleados para medir pobreza y permitir la comparación en el tiempo. Por ello, se generó el Modelo Estadístico para la Continuidad (MEC) de los ingresos en el MCS de la ENIGH para los años 2016 y 2018, con lo que se logró la comparabilidad de la medición de la pobreza en el periodo 2008-2018. Una vez cubierto ese primer ciclo de diez años, las mediciones de pobreza se obtienen directamente desde la ENIGH para el periodo 2016-2022; lo que explica que en 2016 y 2018 se reporten dos medidas de pobreza en función de la fuente de datos empleada.

La pobreza de NNA es mayor respecto de la población adulta y afecta a prácticamente a uno de cada dos NNA, en tanto que solo 3 de cada 10 personas mayores de 18 años viven en esta condición (Gráfica 1.2.). En el caso de la pobreza por ingresos, esta se presenta en más alta proporción entre NNA (54.4%), que en la población adulta (39.1%).

La población infantil y adolescente reporta mayores carencias sociales que el resto de la población. Al analizar únicamente la presencia de alguna carencia social (sin considerar simultáneamente el nivel de ingresos de las personas), las NNA tienen más carencias (70.7%) que el resto de la población (63.7%). La seguridad social es la principal carencia en la infancia y la adolescencia, lo que refleja la falta de acceso a dicho derecho por parte de los padres, madres o cuidadores; lo anterior puede deberse, entre otros factores, a las dificultades para la incorporación al mercado laboral formal cuando se tienen hijos e hijas menores de edad.

Gráfica 1.2. Distribución de la población en México según situación de pobreza, por grupo de edad, 2022

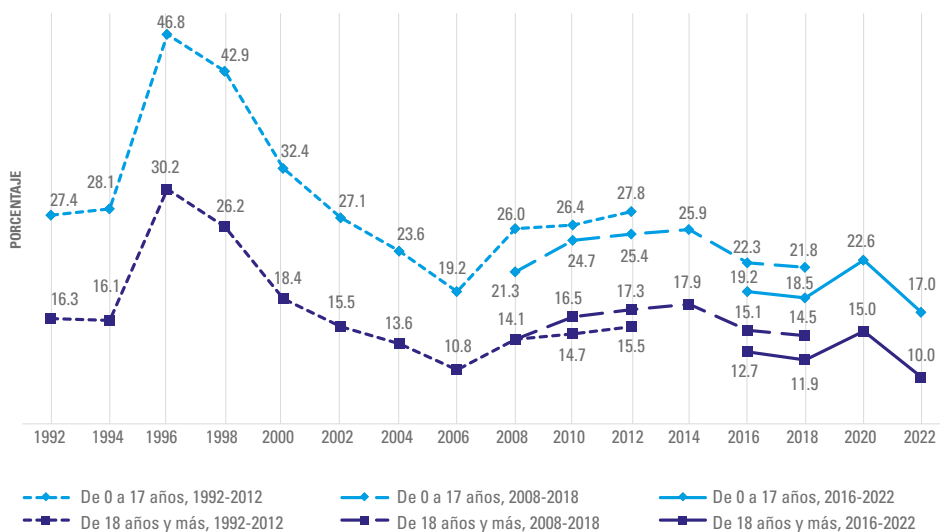


Nota: En este caso todos los valores fueron significativamente distintos entre las dos categorías.

Fuente: Elaboración propia a partir de la ENIGH (2022).

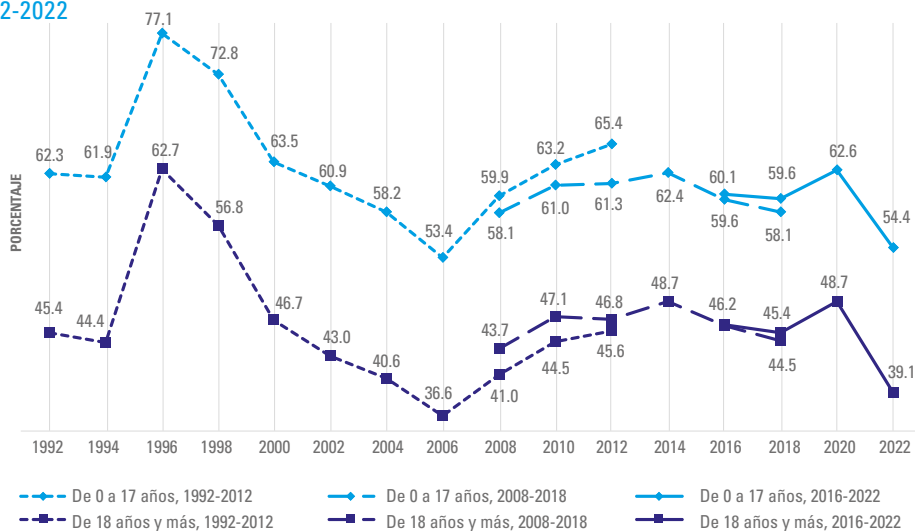
Los datos muestran que de 2020 a 2022 hubo una reducción de la pobreza extrema por ingresos y de la pobreza por ingresos en la población infantil y adolescente mientras que los ingresos aumentaron respecto a 2018 (Gráficas 1.3. y 1.4.). El análisis de las fuentes de ingresos muestra que hubo aumentos en los conceptos de transferencias (31.4%), ingresos por trabajo independiente (17.7%) y remuneraciones por trabajo subordinado (5.7%), teniendo efectos directos sobre el nivel de ingresos de las personas.⁵ En ese sentido, se puede destacar que los programas de protección social ayudaron a reducir esta incidencia a través de las mejoras en los niveles de ingreso de los hogares con NNA.

Gráfica 1.3. Población con un ingreso inferior a la Línea de Pobreza Extrema por Ingresos en población infantil y adolescente en México, 1992-2022



Fuente: Elaboración propia a partir de UNICEF y CONEVAL (2016) y ENIGH (2016-2022).

Gráfica 1.4. Población con un ingreso inferior a la Línea de Pobreza por Ingresos en población infantil y adolescente en México, 1992-2022

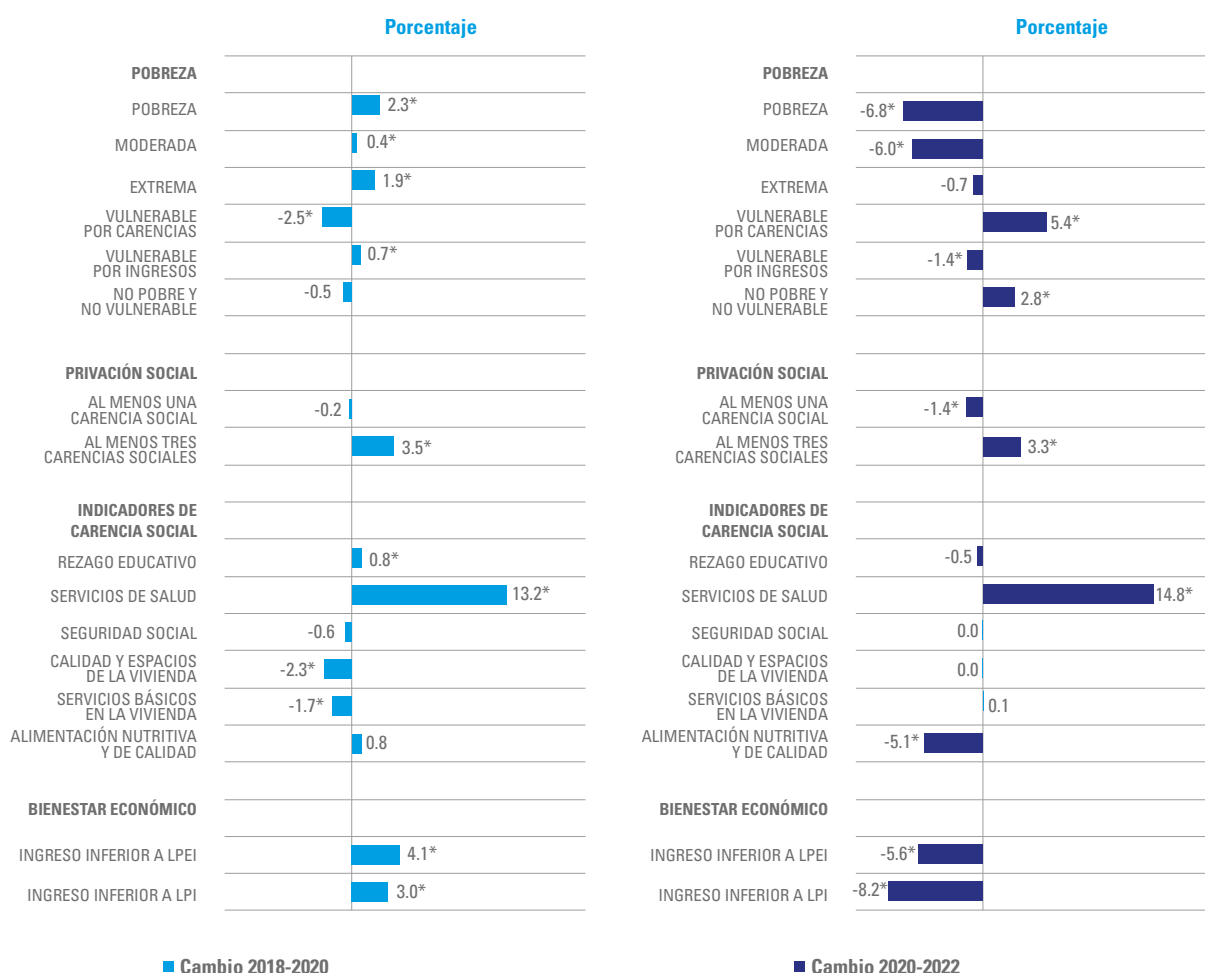


Fuente: Elaboración propia a partir de UNICEF y CONEVAL (2016) y ENIGH (2016-2022).

⁵ Para más detalles, se sugiere revisar el análisis realizado por CONEVAL (2023a, p. 23; 2023c).

De 2020 a 2022 se dieron cambios de mayor magnitud en la incidencia de la pobreza infantil y adolescente, respecto de los reportados entre 2018 y 2020 (Gráfica 1.5.). En 2022, la pobreza se redujo en 6.8 pp respecto de 2020, tras el aumento de 2.3 pp reportado en 2020; una proporción importante de ello resultó de la mejora en las condiciones de las personas que se ubicaban en pobreza moderada (-6.0 pp), en tanto que la extrema no tuvo una mejoría significativa tras el aumento de 2020. Asimismo, en 2022, se redujo la incidencia de la vulnerabilidad por ingresos (-1.4 pp), aunque esto se dio en conjunto con un aumento de la población vulnerable por carencias sociales (5.4 pp), en especial la carencia por acceso a los servicios de salud, la cual mantuvo una tendencia creciente en el periodo reciente (13.2 pp y 14.8 pp en 2020 y 2022, respectivamente). En contraste, se registró una disminución en la carencia asociada al acceso a una alimentación nutritiva y de calidad (-5.1 pp en 2022); mientras que las otras carencias no mostraron cambios significativos en 2022. En cuanto a los espacios analíticos de privación social (el número de carencias que tiene una persona) y bienestar económico, en 2022 se redujo el porcentaje de NNA con al menos una carencia social (-1.4 pp), aunque hubo un aumento en el que reporta al menos tres carencias sociales (3.3 pp); por otro lado, la pobreza por ingresos y la pobreza extrema por ingresos se redujeron (-5.6 pp y -8.2 pp, respectivamente).

Gráfica 1.5. Cambios en la pobreza infantil y adolescente en México, 2018-2020 y 2020-2022



Nota: * Cambios estadísticamente significativos al 95% de confianza.

Fuente: Elaboración propia a partir de la ENIGH (2018-2022).



Los aumentos consistentes en la carencia por acceso a los servicios de salud resultan de los cambios normativos en materia de los servicios para personas sin seguridad social que se han presentado en los últimos años. El incremento de 2018 a 2020 de esta carencia puede ser atribuido, entre otros factores, a cambios en la Ley General de Salud (LGS) y a la implementación del Instituto Nacional de Salud para el Bienestar (INSABI) (CONEVAL, 2022). No obstante, las reconfiguraciones posteriores, derivadas de las reformas a dicha Ley, condujeron a una falta de claridad en los lineamientos para la implementación y vacíos en los canales de comunicación entre instituciones y operadores de servicios de salud, las cuales se vieron reflejadas en lo reportado por la población en la ENIGH respecto al acceso a dichos servicios (CONEVAL, 2023b).

Por otra parte, la reducción en la incidencia de la carencia por acceso a la alimentación nutritiva y de calidad puede estar asociada a mejoras en los niveles de ingreso en los hogares. La evidencia sugiere que el acceso a esquemas de transferencias monetarias como el “Programa Pensión para el Bienestar de las Personas Adultas Mayores” en los hogares donde habitan NNA permitió que estas tuvieran, en 2020, una menor probabilidad de presentar algún grado de inseguridad alimentaria (Fierro-Moreno et al., 2023). Debido a la asociación entre los niveles de ingreso y de inseguridad alimentaria y los cambios captados a través de la Escala Mexicana de Seguridad Alimentaria, es posible señalar que, en general, la mejora en los ingresos del hogar redundó en una menor severidad de la inseguridad alimentaria en NNA.⁶

⁶ La Escala Mexicana de Seguridad Alimentaria deriva de la Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria, y por ello comparte la capacidad de informar de una asociación entre el ingreso y la inseguridad alimentaria de los hogares; así como de identificar que los cambios en el acceso a alimentos o en la disponibilidad de variedad de alimentos en los hogares afectan a las NNA después de que ha afectado a los adultos; toda vez que, especialmente las madres, protegen a las y los menores hasta que la inseguridad alimentaria alcanza niveles de severidad que imposibilitan dicha protección (Comité técnico de la ELCSA, 2012, pp. 13, 55; Ramírez et al., 2021, pp. 69,70).

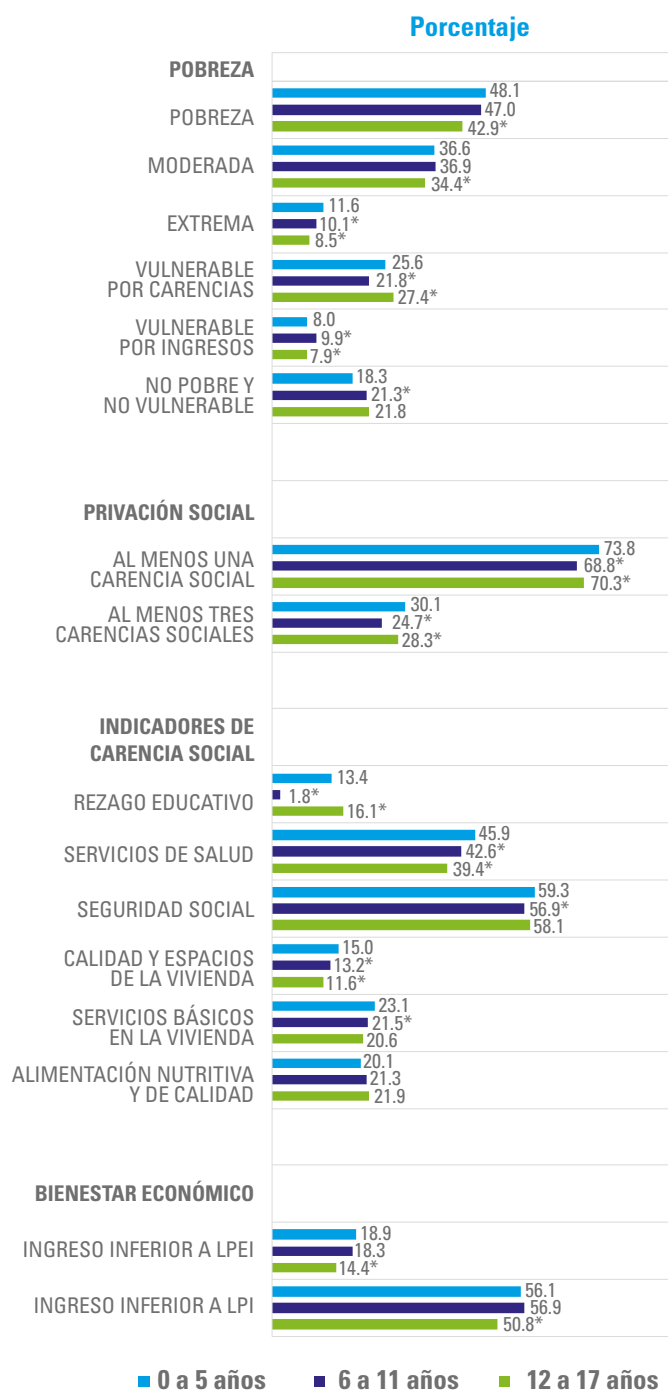
2. Perfil de la población infantil y adolescente en situación de pobreza

Como parte del enfoque multidimensional de la pobreza, es importante reconocer que determinadas características a nivel individual, así como a nivel hogar repercuten en una mayor probabilidad de que NNA vivan en condiciones de pobreza. A continuación se presentan algunos elementos clave para ayudar a la comprensión de la pobreza infantil y adolescente.

2.1. Pobreza infantil y adolescente por grupos etarios

Cuando se consideran las diferencias por grupos etarios, se observa que las niñas y niños en la primera infancia (entre 0 y 5 años) tienen una mayor incidencia de pobreza y de pobreza extrema, 48.1% y 11.6%, respectivamente (Gráfica 2.1.1.). En lo que se refiere a las carencias sociales, este grupo etario tiene el mayor nivel de carencia en la mayoría de los derechos sociales. Entre las más altas se encuentran la carencia por acceso a la seguridad social (59.3%) y la carencia por acceso a servicios de salud (45.9%). Por otro lado, los adolescentes (12 a 17 años) presentan la mayor carencia en cuanto al rezago educativo (16.1%), mientras que el 1.8% del grupo de 6 a 11 años presenta rezago educativo. En el caso de la pobreza por ingresos y la pobreza extrema por ingresos, las niñas y los adolescentes reportan las menores incidencias (50.8% y 14.4% respectivamente), mientras que los niños para el resto de los grupos etarios son muy similares entre sí.

Gráfica 2.1.1. Pobreza infantil y adolescente en México, por grupos etarios, 2022



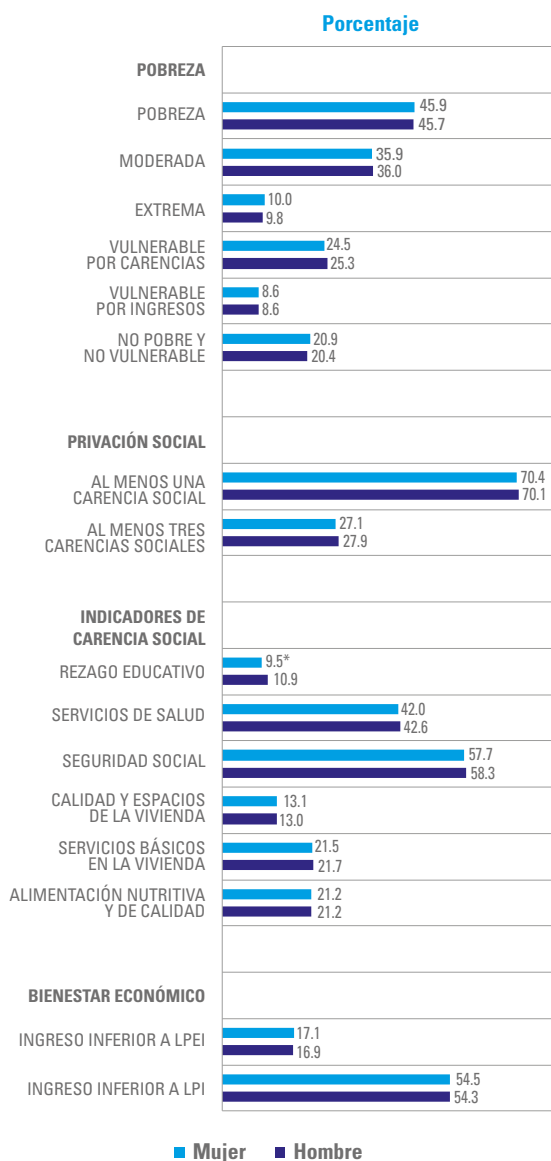
Nota: * Diferencia estadísticamente significativa al 95% respecto del valor de la categoría previa.

Fuente: Elaboración propia a partir de la ENIGH (2022).

2.2. Pobreza infantil y adolescente por sexo

Al analizar la pobreza multidimensional de las NNA por sexo, se encuentra que no hay diferencias importantes entre hombres y mujeres, solo la carencia por rezago educativo presenta una afectación mayor en el caso de los hombres, al ser de 10.9% (Gráfica 2.2.1.). Al considerar las diferencias por sexo en cada grupo etario, se encuentra que entre los grupos de 0 a 5 años y de 6 a 11 años no hay diferencias estadísticamente significativas; no obstante, en el grupo de entre los 12 y 17 años hay una mayor proporción de hombres con rezago educativo (17.8%, respecto del 14.3% en mujeres). Lo anterior implica que hay una proporción de adolescentes que no están asistiendo a la escuela, por lo cual es necesario estudiar con más profundidad las razones detrás de este fenómeno, pues ello impacta en una mayor vulnerabilidad por carencias en este grupo etario.

Gráfica 2.2.1. Pobreza infantil y adolescente en México, por sexo, 2022



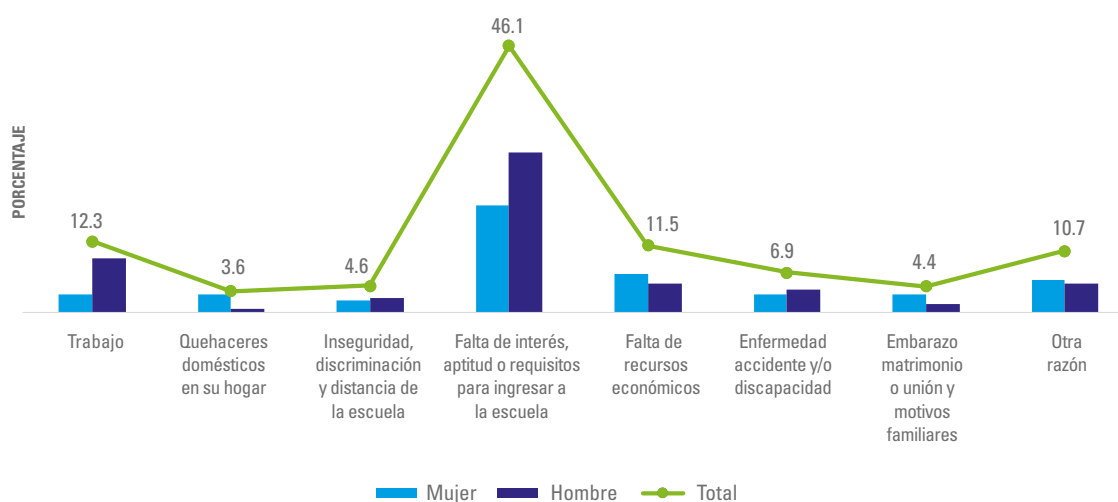
Nota: * Diferencia estadísticamente significativa al 95% respecto del valor de la categoría previa.

Fuente: Elaboración propia a partir de la ENIGH (2022).



A partir de información a nivel nacional provista por la Encuesta Nacional de Trabajo Infantil (ENTI), es posible hacer algunas observaciones adicionales para el grupo de adolescentes (12 a 17 años) que no asiste a la escuela (Gráfica 2.2.2.). Las razones por las que no asisten a la escuela son:⁷ 46.1% por falta de interés, aptitud o requisitos para ingresar a la escuela (18.4% son mujeres y 27.7% son hombres); 12.3% por su trabajo (3.0% son mujeres y 9.3% son hombres) y 11.5% por falta de recursos económicos (6.5% son mujeres y 5.0% son hombres). Estas respuestas reflejan que la situación es compleja y que resulta de la combinación de factores económicos y socioculturales relacionados con las instituciones educativas y su desenvolvimiento en ellas. Por su parte, los motivos principales por los que los adolescentes de 12 a 17 años trabajan están relacionados principalmente con temas económicos; ya sea para pagar sus estudios o sus propios gastos o porque su hogar necesita de su aportación económica (ENTI, 2022).

Gráfica 2.2.2. Razones de no asistencia escolar, adolescentes de 12 a 17 años, por sexo, 2022

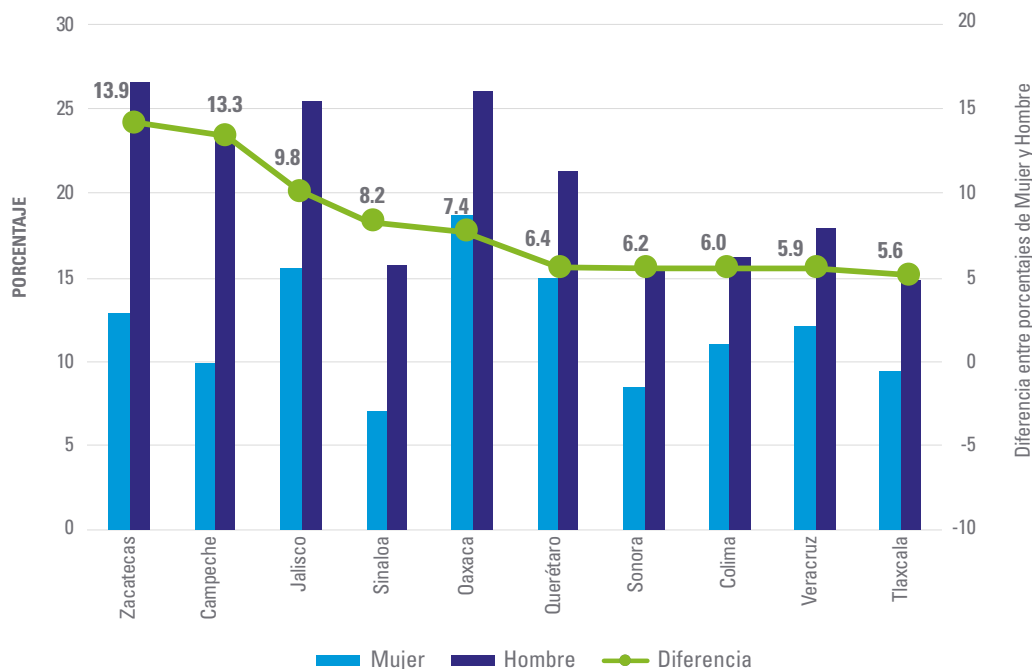


Fuente: Elaboración propia a partir de ENTI (2022).

⁷ Para obtener las cifras se debe considerar que se busca conocer la proporción de hombres o mujeres en la categoría respecto al total de hombres y mujeres.

Al considerar solo las diferencias significativas en términos estadísticos en el rezago educativo por sexo para el rango de edad de 12 a 17 años, se pueden observar los siguientes resultados a nivel estatal (Gráfica 2.2.3.): en Zacatecas, Campeche, Jalisco, Sinaloa, Oaxaca, Querétaro, Sonora, Colima, Veracruz y Tlaxcala es en donde hubo, en proporción, más hombres que no asistían a la escuela o que no se encontraban en el grado escolar que les correspondía cursar según su edad, con algunas diferencias entre sí. El rezago educativo en hombres fue menor en Tlaxcala y Sinaloa, y mayor en Zacatecas y Oaxaca.

Gráfica 2.2.3. Diferencia en rezago educativo en algunas entidades federativas de México, por sexo, 2022



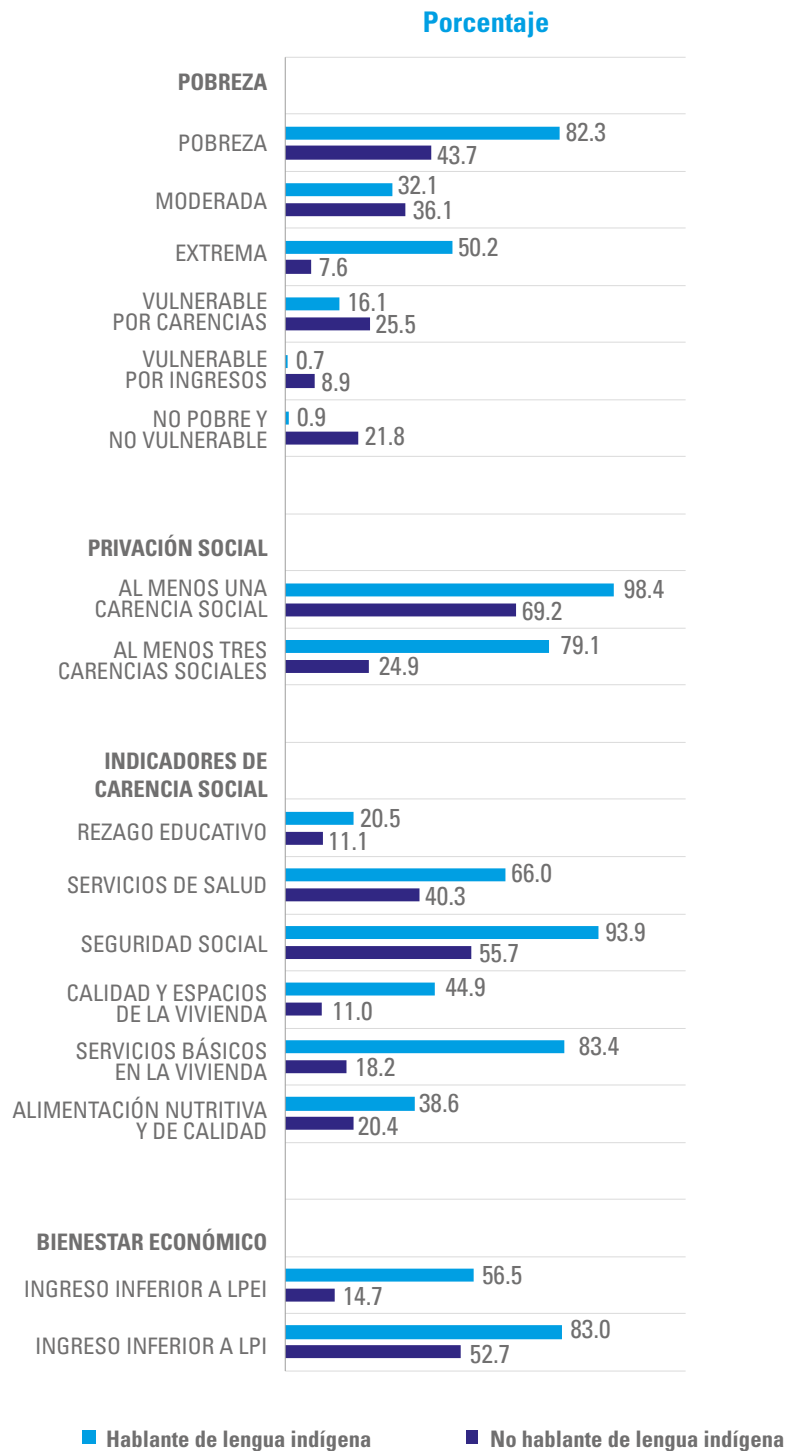
Nota: En este caso todos los valores fueron significativamente distintos entre las dos categorías.

Fuente: Elaboración propia a partir de la ENIGH (2022).

2.3. Pobreza infantil y adolescente por condición de habla de lengua indígena

En el caso de la población infantil y adolescente mayor de tres años HLI, se observa una alta incidencia de pobreza y carencias sociales (Gráfica 2.3.1.). El 82.3% de esta población reporta condiciones de pobreza: 50.2% se ubica en condiciones de pobreza extrema y 32.1% en condiciones de pobreza moderada. Por su parte, las carencias sociales tienen una incidencia significativamente mayor entre las NNA HLI; 93.9% enfrenta carencia por acceso a la seguridad social, 83.4% en el acceso a los servicios básicos en la vivienda y 66.0% en los servicios de salud. Para atender esta importante desventaja en las condiciones de vida de NNA indígenas, es urgente la atención focalizada y con intervenciones integrales para este grupo particular.

Gráfica 2.3.1. Pobreza infantil y adolescente, personas de 3 a 17 años, hablantes de lengua indígena en México, 2022



Nota: En este caso todos los valores fueron significativamente distintos entre las categorías.

Fuente: Elaboración propia a partir de la ENIGH (2022).



© UNICEF México/Antonio Luna

2.4. Pobreza infantil y adolescente por características de los hogares⁸

Existen algunas particularidades de los hogares que pueden incidir en las condiciones de pobreza en las que viven las NNA. Por ejemplo, el tipo y el tamaño del hogar pueden influir en las maneras de desarrollar las actividades al interior, en la asignación de roles y en la capacidad de lograr un consumo eficiente de los recursos. Asimismo, el sexo, la edad y el nivel educativo alcanzado por quienes ocupan los espacios de jefaturas de hogar repercuten en las condiciones socioeconómicas de quienes integran los hogares, debido a que tales características tienen un impacto en las posibilidades de incorporarse al mercado de trabajo y en las desigualdades en las relaciones laborales.

2.4.1. Pobreza infantil y adolescente por tipo y tamaño del hogar

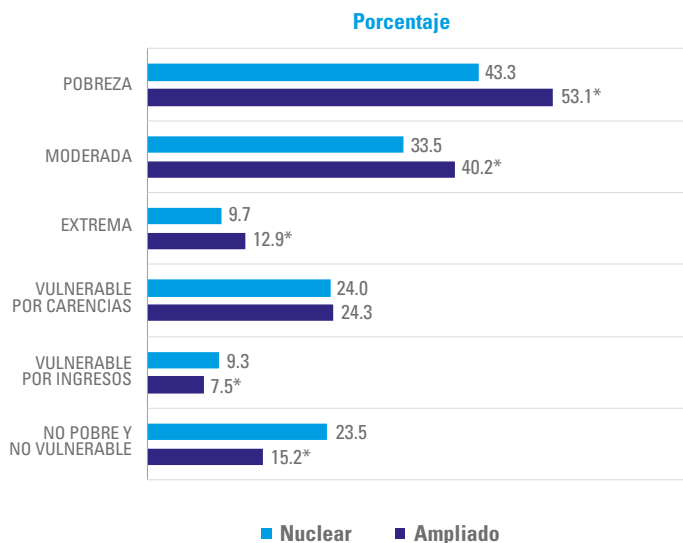
Las estimaciones de 2022 muestran que un menor porcentaje de población infantil y adolescente es pobre cuando habita en un hogar nuclear⁹ (43.3%), en contraste con aquellos que habitan en un hogar ampliado (53.1%),

⁸ Para la obtención de los datos que se presentan en esta sección se consideraron solamente aquellos hogares donde al menos uno de los NNA que integran el hogar es hijo o hija de la persona jefa del hogar. La decisión se toma debido a que así es posible identificar el alcance de la pobreza conforme diversas características del hogar que pueden ayudar a que los programas estén mejor focalizados y se logre el efecto deseado.

⁹ En la ENIGH se define a un hogar nuclear como aquel constituido por un solo grupo familiar primario (por ejemplo, uno formado por padre, madre e hijas o hijos; uno por la madre o padre con hijas o hijos; o bien una pareja que vive junta), en tanto que el hogar ampliado es donde además del grupo familiar primario o nuclear viven otros grupos familiares u otros parientes.

donde se reporta también una mayor proporción de pobreza extrema (12.9%) (Gráfica 2.4.1.1.). Los hogares con un número menor de integrantes reportan mejores condiciones (Gráfica 2.4.1.2.); de hecho, cuando los hogares se ven conformados por cuatro integrantes o más estos reportan mayores porcentajes de pobreza (48.1%) y de pobreza extrema (11.5%), en tanto que hogares de menos de cuatro personas tienen una menor incidencia de pobreza (30.7%) y menor vulnerabilidad por ingresos (5.8%).

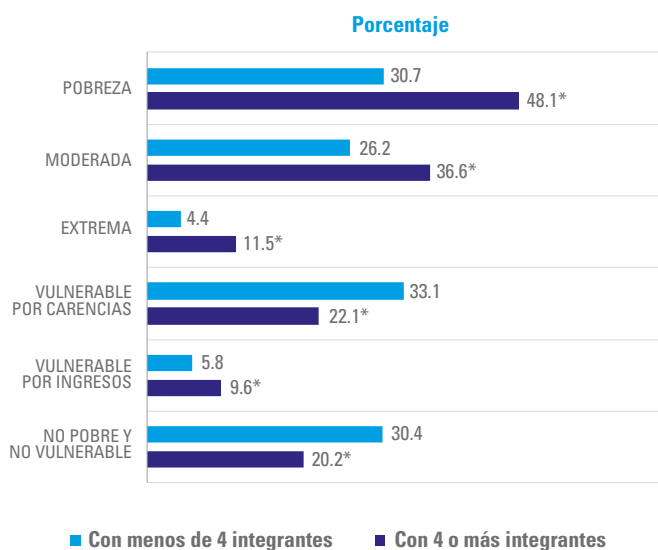
Gráfica 2.4.1.1. Pobreza infantil y adolescente en México por tipo de hogar, 2022



Nota: * Diferencia estadísticamente significativa al 95% respecto del valor de la categoría previa.

Fuente: Elaboración propia a partir de la ENIGH (2022).

Gráfica 2.4.1.2. Pobreza infantil y adolescente en México por tamaño de hogar, 2022



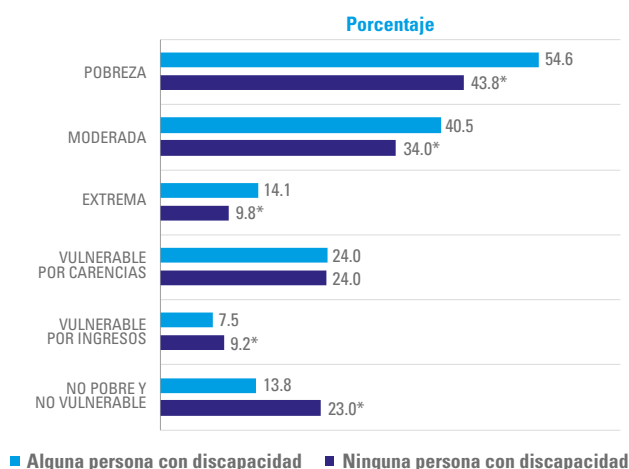
Nota: * Diferencia estadísticamente significativa al 95% respecto del valor de la categoría previa.

Fuente: Elaboración propia a partir de la ENIGH (2022).

2.4.2. Pobreza infantil y adolescente por presencia de personas con discapacidad en el hogar

Los hogares donde alguno de sus miembros tiene una discapacidad suelen afrontar gastos adicionales y menores posibilidades de integración al mercado laboral, impactando su condición de pobreza. El 54.6% de las NNA que viven en hogares con por lo menos una persona con discapacidad viven en condiciones de pobreza (40.5% en pobreza moderada y 14.1% en pobreza extrema) (Gráfica 2.4.2.1.). En los casos donde son las NNA quienes reportan alguna discapacidad (Gráfica 2.4.2.2.) hay una incidencia más alta de pobreza (51.4%) respecto de quienes no presentan discapacidad, esto se debe a los altos gastos que estos hogares suelen enfrentar en rubros como salud, transporte o cuidados especiales, entre otros.

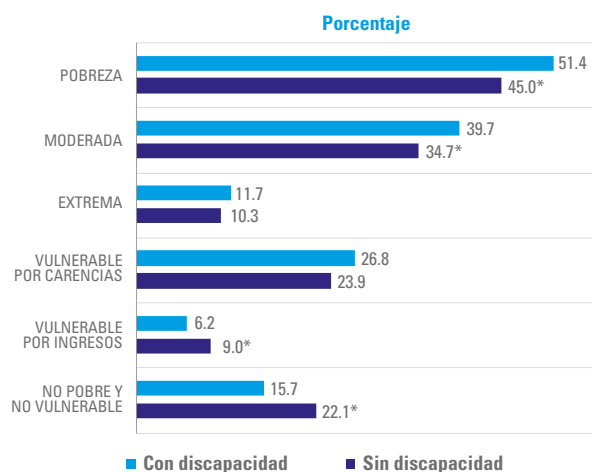
Gráfica 2.4.2.1. Pobreza infantil y adolescente en México por presencia de personas con discapacidad en el hogar, 2022



Nota: * Diferencia estadísticamente significativa al 95% respecto del valor de la categoría previa.

Fuente: Elaboración propia a partir de la ENIGH (2022).

Gráfica 2.4.2.2. Pobreza infantil y adolescente en México por condición de discapacidad, 2022



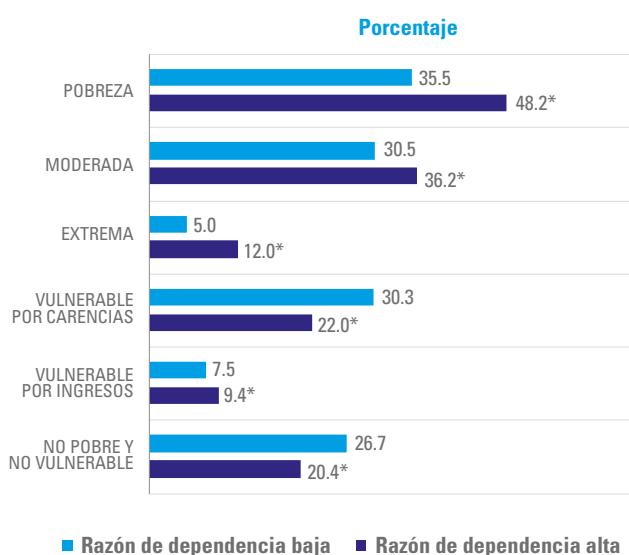
Nota: * Diferencia estadísticamente significativa al 95% respecto del valor de la categoría previa.

Fuente: Elaboración propia a partir de la ENIGH (2022).

2.4.3. Pobreza infantil y adolescente por razón de dependencia y ocupación en el hogar

La condición de ocupación de las personas que integran un hogar también influye en los niveles de pobreza infantil y adolescente. Las NNA que habitan en hogares con alta razón de dependencia¹⁰ tienen una mayor posibilidad de encontrarse en condiciones de pobreza (48.2%) y de pobreza extrema (12.0%), respecto de aquellos hogares donde la razón es baja (Gráfica 2.4.3.1.). En sentido semejante, se observa que las condiciones de pobreza de la población de 0 a 17 años se reducen cuando el número de personas ocupadas con un empleo se incrementa (Gráfica 2.4.3.2.), de manera que cuando ninguna persona está ocupada 53.6% de las NNA se ubican en situación de pobreza, en tanto que si dos personas se encuentran ocupadas se reduce a 38.5%. No obstante, si tres o más personas trabajan, las condiciones de pobreza vuelven a presentarse en una proporción importante (48.5%). Esto depende, entre otros factores, del número de integrantes que conformen el hogar, los grupos etarios a los que pertenezcan y el tipo de empleo que cada uno tenga.

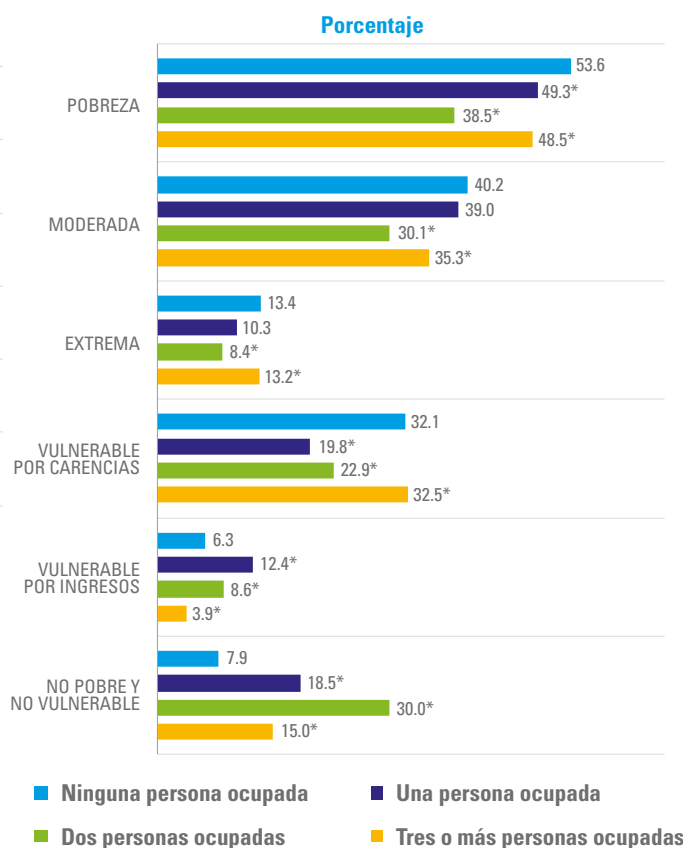
Gráfica 2.4.3.1. Pobreza infantil y adolescente en México por razón de dependencia en el hogar, 2022



Nota: * Diferencia estadísticamente significativa al 95% respecto del valor de la categoría previa.

Fuente: Elaboración propia a partir de la ENIGH (2022).

Gráfica 2.4.3.2. Pobreza infantil y adolescente en México por número de personas ocupadas en el hogar, 2022



Nota: * Diferencia estadísticamente significativa al 95% respecto del valor de la categoría previa.

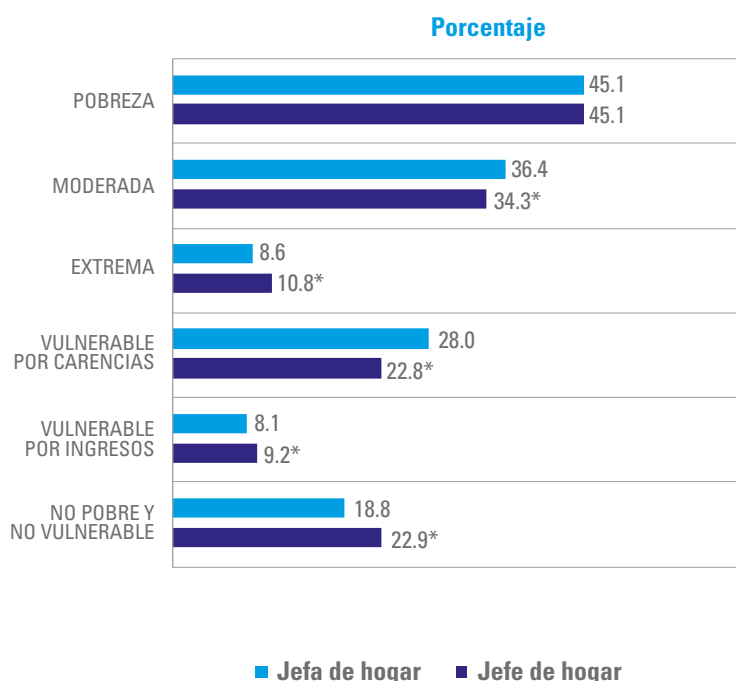
Fuente: Elaboración propia a partir de la ENIGH (2022).

¹⁰ La razón de dependencia se calcula con el número de personas menores de 15 y mayores de 64 años, que se definen como dependientes, entre la población de 15 a 64 años, que es la población económicamente productiva. Esta razón puede definirse alta si iguala o supera el valor de 0.5.

2.4.4. Pobreza infantil y adolescente por características de la jefatura del hogar

De manera similar, algunas características de la jefatura del hogar ayudan a explicar la presencia de condiciones de pobreza infantil y adolescente. Si bien el sexo de la jefatura no representa diferencias en la incidencia de pobreza (Gráfica 2.4.4.1.), si la jefatura es femenina un mayor porcentaje de NNA presentan vulnerabilidad por carencias sociales (28.0% contra 22.8% reportado por las jefaturas masculinas). En contraste, hay una mayor presencia de pobreza extrema en NNA cuando la jefatura es masculina que cuando es femenina, 10.8% y 8.6%, respectivamente.

Gráfica 2.4.4.1. Pobreza infantil y adolescente en México por sexo de la jefatura del hogar, 2022



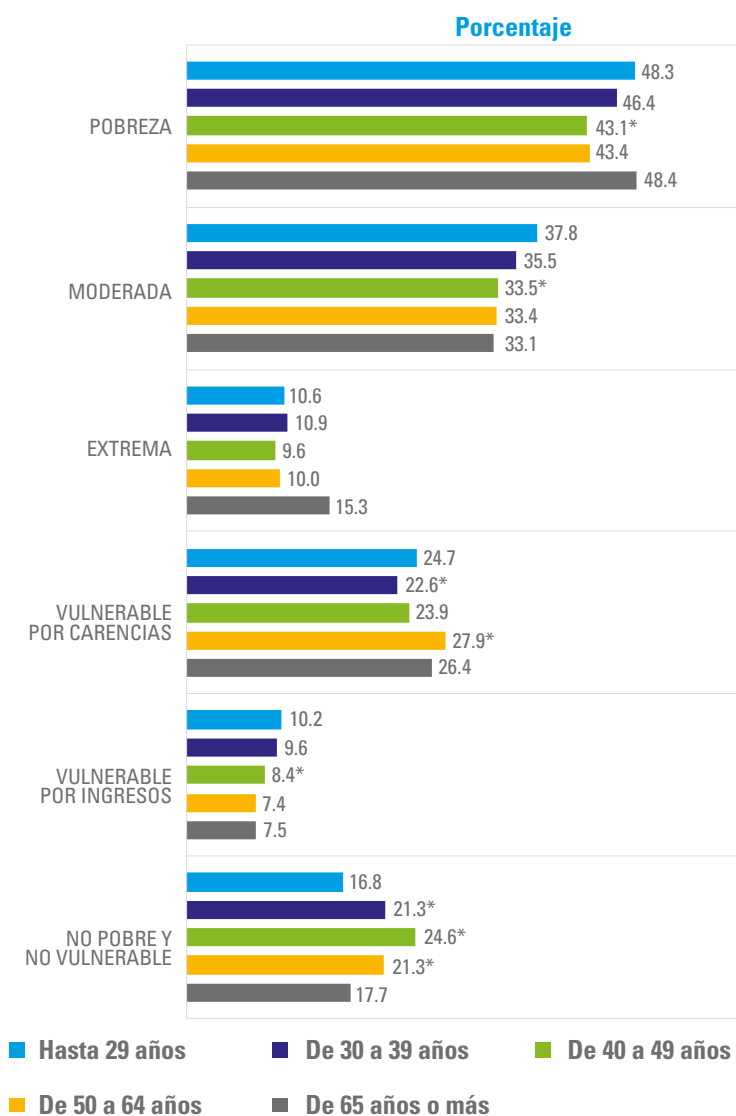
Nota: * Diferencia estadísticamente significativa al 95% respecto del valor de la categoría previa.

Fuente: Elaboración propia a partir de la ENIGH (2022).

La edad de la jefatura de hogar también tiene implicaciones en la presencia de la pobreza (Gráfica 2.4.4.2.). De manera consistente con la hipótesis del ciclo de vida,¹¹ los hogares donde la jefatura tiene hasta 29 años o más de 65 años son aquellos donde un mayor porcentaje de población infantil y adolescente se encuentra en situación de pobreza (48.3% y 48.4%, respectivamente). Los valores más bajos de pobreza se concentran donde la jefatura de hogar tiene de 40 a 64 años (alrededor del 43%). El rango de los 40 a 49 años es donde se encuentra el más alto porcentaje de NNA no pobres y no vulnerables (24.6%).

¹¹ Modigliani y Brumberg (1954, citado en Villeda y Nava, 2019) proponen la hipótesis del ciclo de vida, la cual plantea que el consumo de las personas es constante a lo largo de la vida y depende del nivel de ingreso laboral; de manera que en las etapas tempranas de la vida no se cuenta con ingresos por concepto de trabajo, aunque sí con apoyos y transferencias; en las edades intermedias dichos ingresos laborales empiezan a aumentar y son superiores al consumo (permitiendo la posibilidad de ahorro); y en las etapas finales de la vida se reduce la participación laboral, con la respectiva caída en el ingreso asociado, y se acude a los recursos acumulados previamente, además de otros apoyos y transferencias.

Gráfica 2.4.4.2. Pobreza infantil y adolescente en México por edad de la jefatura del hogar, 2022



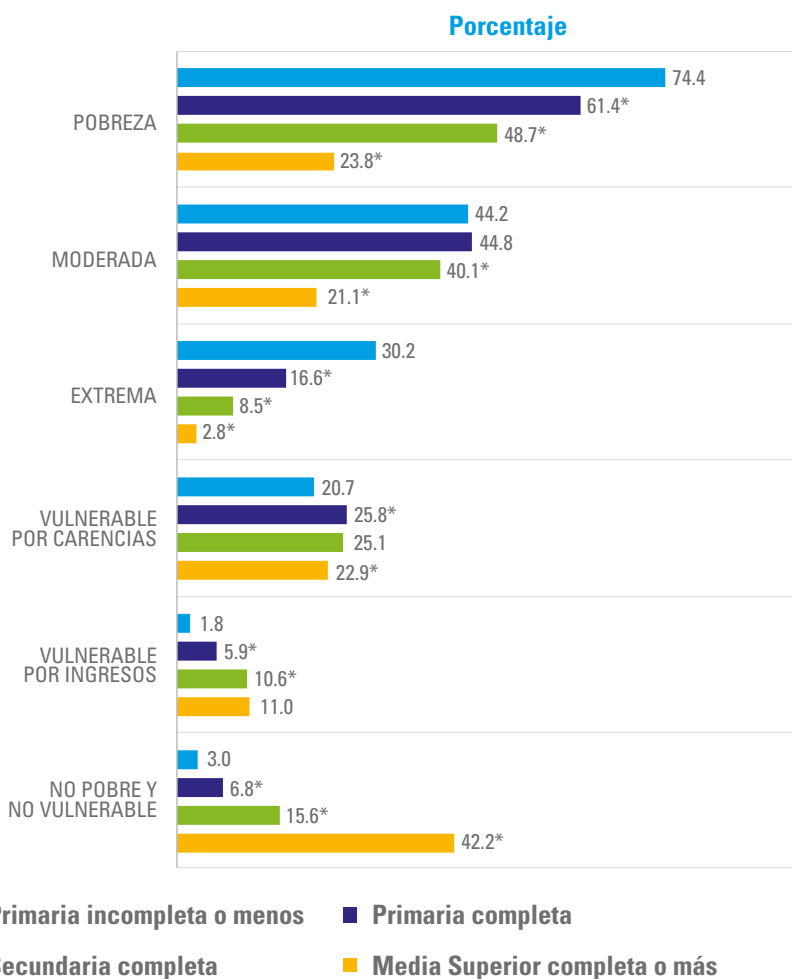
Nota: * Diferencia estadísticamente significativa al 95% respecto del valor de la categoría previa.

Fuente: Elaboración propia a partir de la ENIGH (2022).

Entre las características de la jefatura del hogar, el factor que más influencia tiene en la pobreza es la escolaridad, ya que un mayor logro educativo está relacionado con mayores oportunidades de generación de ingresos y bienestar en el hogar (Gráfica 2.4.4.3.). Las estimaciones señalan que 74.4% de las NNA que habita un hogar donde la jefatura cuenta con primaria incompleta o menos se encuentra en situación de pobreza, lo que contrasta con 23.8% que habita en hogares donde la jefatura cuenta con nivel medio superior completo o más. Esto significa que completar los niveles de primaria y secundaria ayuda a disminuir las proporciones de pobreza en NNA en cerca de 13 pp, en tanto que la terminación del nivel medio superior reduce la incidencia en 25 pp.

Lo anterior también se hace evidente al analizar la incidencia de la pobreza extrema, en la que 30.2% de las NNA que habitan en hogares donde la jefatura del hogar cuenta con primaria incompleta o menos vive en estas condiciones, comparado con 2.8% de NNA que habita en hogares donde la jefatura del hogar cuenta con educación media superior completa o más.

Gráfica 2.4.4.3. Pobreza infantil y adolescente en México por escolaridad de la jefatura del hogar, 2022



Nota: * Diferencia estadísticamente significativa al 95% respecto del valor de la categoría previa.

Fuente: Elaboración propia a partir de la ENIGH (2022).

Si bien se han logrado avances en la disminución de la pobreza infantil y adolescente en los últimos años, México aún enfrenta retos considerables. Las niñas y niños en la primera infancia, las NNA indígenas y aquellos con discapacidad son las poblaciones con mayores condiciones de pobreza y presencia de carencias sociales. Garantizar sus derechos requiere de una atención específica y prioritaria para poder atender sus vulnerabilidades y necesidades particulares de manera efectiva, oportuna y con pertinencia cultural.



3. Contexto territorial de la pobreza infantil y adolescente

La pobreza infantil y adolescente se distribuye de manera heterogénea en el territorio. De manera análoga a lo que ocurre para la población total, se observa que la pobreza se aglomera en determinadas entidades del país (Mapa 3.1.). En la región sureste, el porcentaje de pobreza infantil es el más alto (62.5%), contrastando fuertemente con lo reportado por la región noroeste (24.0%). Asimismo, alrededor de la mitad de las NNA que habitan en la región centro se encuentran en situación de pobreza (54.3%).

Mapa 3.1. Pobreza infantil y adolescente, por regiones, 2022



Fuente: Elaboración propia a partir de la ENIGH (2022).

Las carencias sociales que enfrenta la población infantil y adolescente también presentan diferencias importantes entre regiones (Tabla 3.1.). Por ejemplo, las carencias por acceso a los servicios de salud y acceso a la seguridad social muestran patrones de una alta incidencia en la región sureste (55.5% y 72.1%, respectivamente), contrastando fuertemente con los valores reportados por esas mismas carencias en las regiones noroeste (26.4% y 39.3%) y noreste (28.7% y 39.9%).

Las carencias asociadas a la vivienda reflejan patrones similares; en el caso de la relacionada con la calidad y espacios de la vivienda hay 15 pp de diferencia entre los porcentajes de la región noreste (7.6%) y la región sureste (22.6%); en tanto que la carencia por acceso a servicios básicos en la vivienda alcanza los 40 pp de diferencia entre la región noroeste (8.0%) y la sureste (48.0%).

El porcentaje de población con ingresos inferiores a la LPEI en la región sureste es casi cinco veces mayor que en la noreste; mientras que el de la población con ingresos inferiores a la LPI es el doble en la región sureste que en la noroeste.

Tabla 3.1. Indicadores de pobreza infantil y adolescente, por regiones, 2022

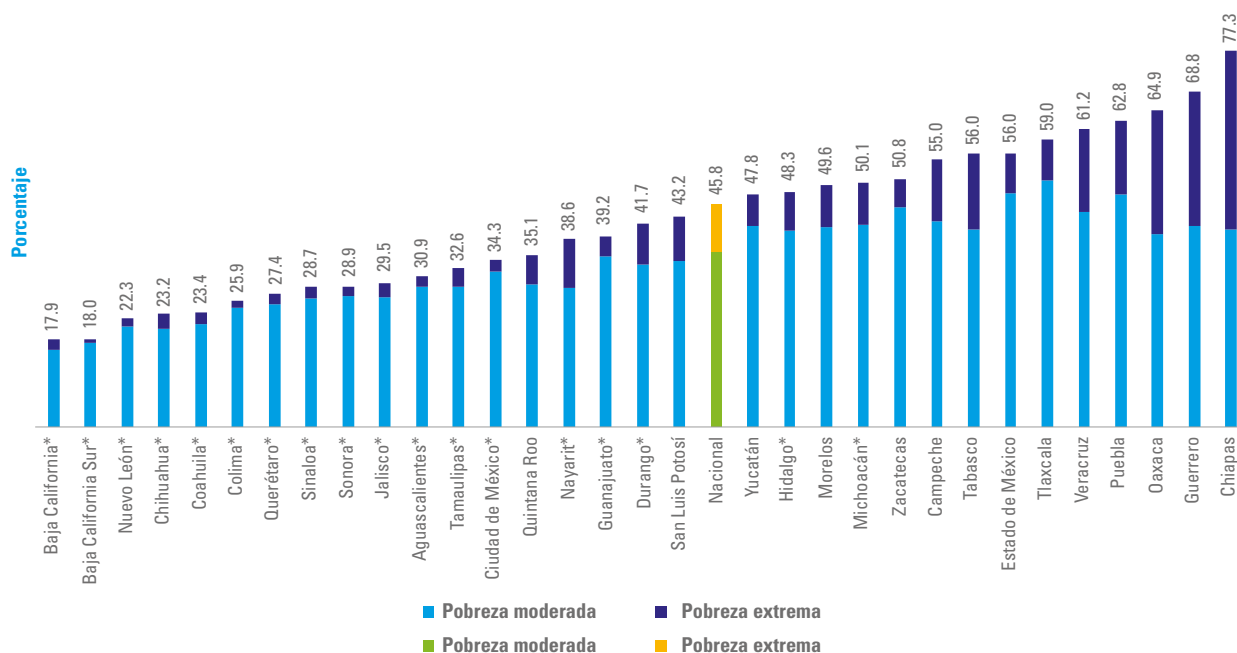
INDICADOR (PORCENTAJE)	REGIÓN				
	NOROESTE	NORESTE	CENTRO	OCCIDENTE	SURESTE
POBREZA					
Pobreza	24.0	30.5	54.3	37.3	62.5
Pobreza moderada	21.7	26.2	43.8	32.7	40.8
Pobreza extrema	2.3	4.3	10.5	4.6	21.8
Vulnerable por carencias sociales	31.7	24.2	20.6	30.9	22.2
Vulnerable por ingresos	8.7	12.6	8.8	9.6	4.9
No pobre y no vulnerable	35.7	32.7	16.4	22.2	10.5
CARENCIAS SOCIALES					
Rezago educativo	10.1	9.7	8.8	12.1	10.6
Acceso a los servicios de salud	26.4	28.7	46.8	39.0	55.5
Acceso a la seguridad social	39.3	39.9	64.3	55.2	72.1
Calidad y espacios de la vivienda	9.8	7.6	12.9	9.0	22.6
Servicios básicos en la vivienda	8.0	9.9	20.5	11.3	48.0
Acceso a la alimentación nutritiva y de calidad	16.2	15.9	22.8	19.8	26.0
ESPACIOS ANALÍTICOS DE BIENESTAR ECONÓMICO Y PRIVACIÓN SOCIAL					
Con 1 o más carencias	55.6	54.7	74.9	68.2	84.7
Con 3 o más carencias	13.4	15.1	28.9	20.7	47.1
Ingreso inferior a la LPEI	6.3	10.7	19.1	11.0	29.5
Ingreso inferior a la LPI	32.6	43.1	63.0	46.9	67.4

Fuente: Elaboración propia a partir de la ENIGH (2022).

Los contrastes en los porcentajes de población infantil y adolescente en condiciones de pobreza son tales que en Baja California y Baja California Sur rondan en 18%, mientras que en Chiapas alcanzan 77.3% (Gráfica 3.1.). En México, en 16 de las 32 entidades federativas más de 40% de las NNA viven en situación de pobreza; en tanto que la pobreza extrema alcanza a más de 15% de este grupo etario en 6 de los 32 estados.

Las entidades con altas proporciones de pobreza infantil y adolescente suelen ser aquellas donde también hay más pobreza extrema; por ejemplo, en Chiapas, 77.3% de NNA se encuentran en condiciones de pobreza, 40.4% en pobreza moderada y 36.9% en pobreza extrema; o en Guerrero, donde estos valores son de 68.8%, 41.2% y 27.6%, respectivamente. Lo anterior muestra el alcance que tiene la pobreza en la zona sur del país, en tanto que la zona norte se ubica con porcentajes menores que la media nacional.

Gráfica 3.1. Porcentaje de NNA en condiciones de pobreza, por entidad federativa de residencia, 2022



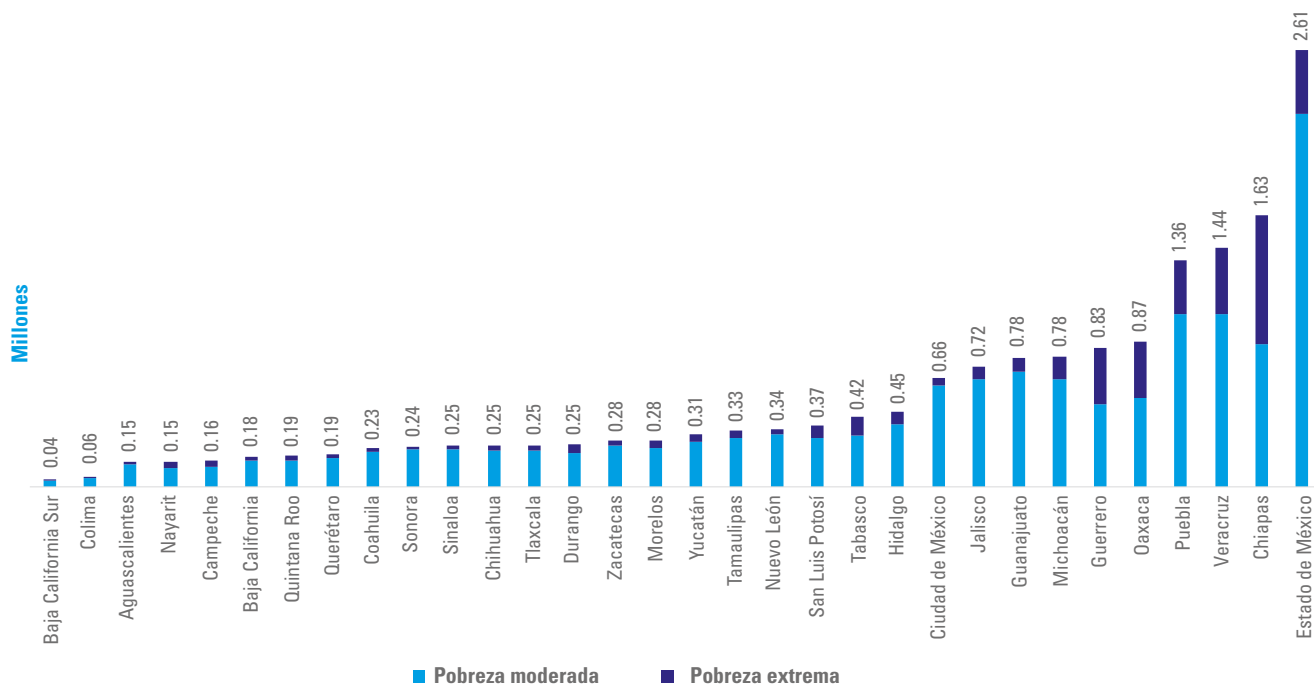
Nota: El valor reportado corresponde a la suma de los porcentajes de población en pobreza moderada y extrema

* Entidades donde el coeficiente de variación de la estimación de la pobreza extrema es mayor a 15%.

Fuente: Elaboración propia a partir de la ENIGH (2022).

En cuanto al número de NNA en condiciones de pobreza por entidad federativa (Gráfica 3.2.), se observa que en Baja California Sur y Colima se reportan alrededor de 40 mil y 57 mil NNA en pobreza, respectivamente. Lo anterior contrasta con Puebla, Veracruz y Chiapas donde hay entre 1.4 y 1.6 millones de NNA en esta situación, mientras que en el Estado de México hay 2.6 millones, la cifra más alta entre las entidades federativas.

Gráfica 3.2. NNA en condiciones de pobreza en México, por entidad de residencia, 2022



Nota: El valor reportado corresponde a la suma de los totales de población en pobreza moderada y extrema

Fuente: Elaboración propia a partir de la ENIGH (2022).



Respecto de 2020, se dio una reducción de la pobreza estadísticamente significativa en 24 de las 32 entidades federativas (Mapa 3.2.). Aguascalientes, Campeche, Durango, Estado de México, Michoacán, Nayarit, Oaxaca y Zacatecas son las entidades federativas donde el nivel de pobreza infantil y adolescente se mantuvo sin cambios en el bienio; mientras que, en Baja California, Baja California Sur, Hidalgo, Jalisco, Morelos, Nuevo León y Querétaro se reportaron reducciones mayores a los 10 pp, y en Quintana Roo bajó en 21.1 pp. En contraste con Chiapas, Guerrero, San Luis Potosí y Sinaloa donde las disminuciones se encontraron entre 5 y 6 pp.

Mapa 3.2. Cambios en la incidencia estatal de la pobreza, 2020-2022



Fuente: Elaboración propia a partir de la ENIGH (2020-2022).

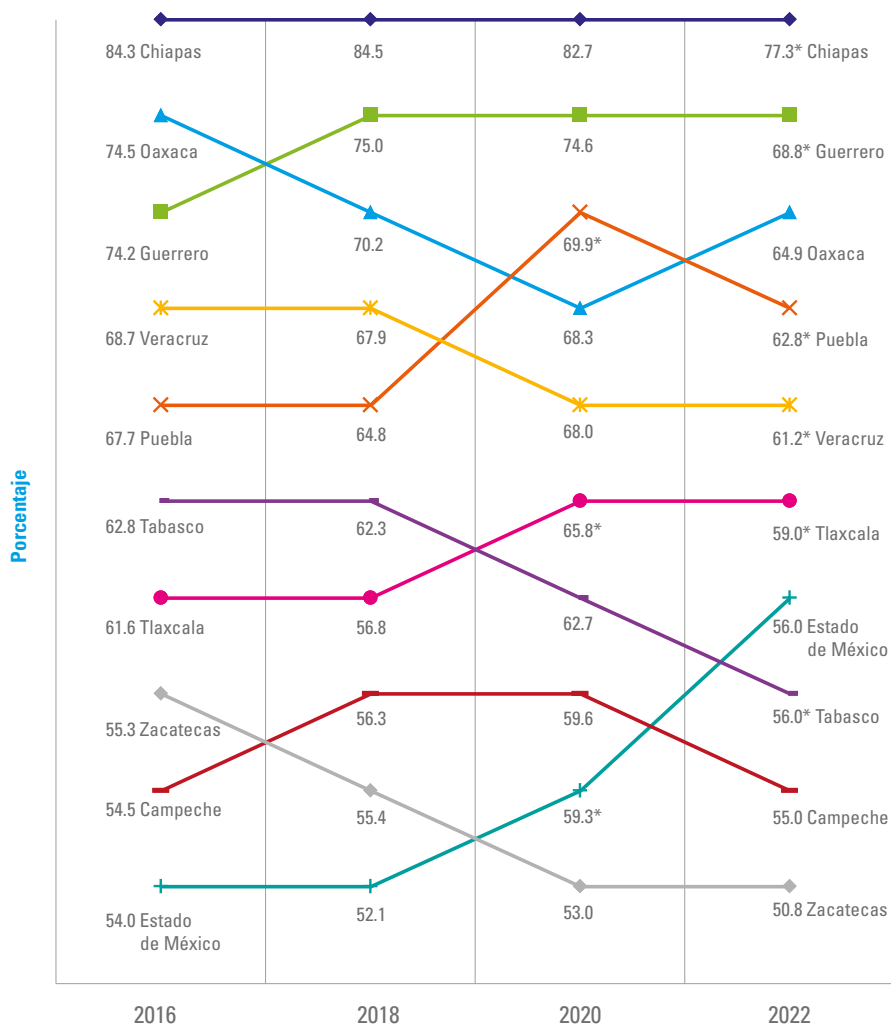
La evolución de la pobreza entre 2016 y 2022 en las entidades federativas varía significativamente entre ellas, algunas presentan mejoras y otras reportan alcances más limitados (Gráfica 3.3.). Al respecto se destaca que, entre las entidades con las mayores proporciones de pobreza infantil y adolescente en 2022, ninguna reportó cambios estadísticamente significativos entre 2016 y 2018; en tanto que Tlaxcala, Estado de México y Puebla reportaron aumentos en la pobreza de 9.0 pp, 7.2 pp y 5.1 pp, respectivamente, de 2018 a 2020.¹² Así, entre 2020 y 2022, fueron Puebla, Tlaxcala, Veracruz, Tabasco, Guerrero y Chiapas las entidades donde se redujo el porcentaje de NNA en condición de pobreza (7.1 pp, 6.8 pp, 6.8 pp, 6.7 pp, 5.8 pp y 5.4 pp, respectivamente).¹³

¹² En el periodo 2018-2020, el cambio de mayor magnitud tuvo lugar en Quintana Roo, pasando de 39.1% a 56.2%.

¹³ De 2020 a 2022 hubo disminuciones de magnitud mayor a 10 pp en otras entidades; tales fueron los casos de Quintana Roo (21.1pp), Baja California Sur (16.4 pp), Baja California (12.2 pp), Querétaro (12.1 pp), Morelos (11.3 pp), Hidalgo (11.1 pp), Jalisco (10.2 pp), y Nuevo León (10.1 pp).

En Oaxaca, Campeche y Zacatecas no se dieron cambios estadísticamente significativos en el periodo; mientras que el Estado de México aumentó aún más sus niveles de pobreza de 2020 a 2022.

Gráfica 3.3. Evolución de la pobreza infantil y adolescente en las entidades con mayor incidencia en México, 2016-2022



Nota 1: * Diferencia estadísticamente significativa a 95% respecto del periodo anterior.

Nota 2: El año de referencia para el ordenamiento de las 10 entidades federativas es 2022.

Fuente: Elaboración propia a partir de la ENIGH (2016-2022).

Las carencias sociales en la población infantil y adolescente en 2022 presentan algunos comportamientos geográficos de interés (Tabla 3.2.). Las variables asociadas a la vivienda mantienen una distribución semejante en el territorio; aunque la carencia por acceso a servicios básicos en la vivienda reporta valores mayores que los de la carencia por la calidad y espacios de la vivienda. Guerrero, Oaxaca y Chiapas (59.6%, 59.1% y 56.5% respectivamente) son los estados donde la carencia por acceso a servicios básicos en la vivienda de NNA es mayor, comparado con Aguascalientes, Coahuila y Baja California (3.3%, 3.6% y 4.0% respectivamente). En 2022 la carencia por acceso a los servicios de salud tuvo un comportamiento semejante a la carencia por acceso a la seguridad social. En cuanto a esta última, las NNA en Chiapas (85.1%) y Oaxaca (81.4%) tienen los valores más altos. La carencia por acceso a una alimentación nutritiva y de calidad muestra un patrón ligeramente menos

marcado en cuanto a valores altos hacia el sur del país. El rezago educativo exhibe un patrón diferenciado entre las entidades, en donde los valores más altos están en Chihuahua, Guanajuato, Jalisco, Michoacán y Chiapas.

Tabla 3.2. Indicadores de carencias sociales en la población infantil y adolescente, por entidad federativa, 2022

INDICADORES DE CARENCIA SOCIAL (PORCENTAJE)						
ESTADO	REZAGO EDUCATIVO	ACCESO A LOS SERVICIOS DE SALUD	ACCESO A LA SEGURIDAD SOCIAL	CALIDAD Y ESPACIOS DE LA VIVIENDA	SERVICIOS BÁSICOS EN LA VIVIENDA	ACCESO A LA ALIMENTACIÓN NUTRITIVA Y DE CALIDAD
Aguascalientes	10.7	27.7	38.9	6.6	3.3	18.9
Baja California	10.7	30.9	38.6	9.5	4.0	11.4
Baja California Sur	7.3	16.2	30.7	12.6	11.7	16.1
Campeche	9.5	36.4	63.5	20.0	40.7	24.5
Coahuila	10.5	21.8	27.9	4.8	3.6	15.5
Colima	8.9	21.2	39.6	6.2	4.9	16.1
Chiapas	13.6	70.0	85.1	30.1	56.5	24.3
Chihuahua	12.0	23.9	38.0	7.9	5.8	12.0
Ciudad de México	6.2	29.4	46.9	6.7	4.4	14.0
Durango	10.0	33.5	53.5	11.8	12.4	23.1
Guanajuato	12.3	33.6	56.2	8.6	10.7	21.1
Guerrero	10.4	55.3	79.4	34.6	59.6	33.4
Hidalgo	9.7	52.0	72.2	8.2	26.7	20.4
Jalisco	12.6	40.2	48.0	7.5	4.7	17.4
Estado de México	9.4	48.6	60.5	9.5	11.9	23.5
Michoacán	13.1	54.5	70.9	13.4	25.3	25.3
Morelos	9.8	48.7	65.8	13.6	19.9	21.9
Nayarit	10.5	36.4	60.1	15.7	19.3	21.2
Nuevo León	8.3	26.0	31.1	4.8	4.8	14.9
Oaxaca	11.3	67.5	81.4	26.5	59.1	30.0
Puebla	8.4	51.0	75.0	15.5	31.2	24.2
Querétaro	11.1	31.8	50.9	7.1	10.1	14.1
Quintana Roo	9.0	33.0	46.0	21.4	27.4	17.7
San Luis Potosí	9.5	37.4	55.6	11.3	27.5	15.4
Sinaloa	8.2	27.8	46.4	10.8	11.8	20.4
Sonora	9.7	25.3	36.8	11.1	10.9	23.1
Tabasco	7.2	45.5	63.5	17.2	47.8	43.3
Tamaulipas	11.1	29.3	43.5	8.8	7.4	14.2
Tlaxcala	8.3	47.1	67.1	11.2	9.3	24.4
Veracruz	10.5	51.5	70.3	17.4	41.7	24.4
Yucatán	6.3	36.2	52.5	18.0	39.8	17.1
Zacatecas	11.0	37.7	62.6	5.8	8.6	19.2

Fuente: Elaboración propia a partir de la ENIGH (2022).

El tamaño de las localidades, por número de habitantes, es un factor que influye en la presencia de la pobreza infantil y adolescente (Tabla 3.3.). Conforme incrementa el tamaño de las localidades, la incidencia de la pobreza es menor: en las localidades rurales (hasta 2,500 habitantes) el 56.3% de las NNA vive en condiciones de pobreza, mientras que en las localidades urbanas de 100,000 o más habitantes el porcentaje es de 33.1%. En cuanto a las carencias sociales el patrón es consistente: las zonas rurales presentan mayores niveles de carencias sociales, destacando el acceso a la seguridad social (79.6%), a los servicios de salud (55.7%) y a los servicios básicos en la vivienda (48.9%), comparado con las zonas urbanas en donde las carencias son de 40.9%, 31.5% y 4.4%, respectivamente.

Por su parte, las diferencias en la población con ingreso inferior a la LPI y la población con ingreso inferior a la LPEI reportan una brecha de 13 pp y 15 pp, respectivamente, entre los diferentes tamaños de localidad. Las localidades más pequeñas suelen enfrentar una problemática mayor en cuanto al acceso a mercados laborales formales y a mejores ingresos laborales.

Tabla 3.3. Indicadores de pobreza infantil y adolescente, por tamaños de localidad, 2022

INDICADOR (PORCENTAJE)	TAMAÑO DE LOCALIDAD			
	CON 100,000 Y MÁS HABITANTES	DE 15,000 A 99,999 HABITANTES	DE 2,500 A 14,999 HABITANTES	HASTA 2,500 HABITANTES
POBREZA				
Pobreza	33.1	44.0	60.3	56.3
Pobreza moderada	29.8	37.3	46.7	37.7
Pobreza extrema	3.3	6.7	13.5	18.5
Vulnerable por carencias sociales	22.3	23.0	18.3	33.0
Vulnerable por ingresos	12.6	11.1	8.1	2.2
No pobre y no vulnerable	32.0	21.9	13.3	8.6
CARENCIAS SOCIALES				
Rezago educativo	8.2	9.5	10.9	12.9
Acceso a los servicios de salud	31.5	39.1	47.8	55.7
Acceso a la seguridad social	40.9	53.5	65.4	79.6
Calidad y espacios de la vivienda	7.4	10.8	15.2	20.9
Servicios básicos en la vivienda	4.4	11.5	24.0	48.9
Acceso a la alimentación nutritiva y de calidad	17.3	19.7	24.1	25.7
ESPACIOS ANALÍTICOS DE BIENESTAR ECONÓMICO Y PRIVACIÓN SOCIAL				
Con 1 o más carencias	55.4	67.0	78.6	89.2
Con 3 o más carencias	13.2	21.1	30.9	48.4
Ingreso inferior a la LPEI	9.5	14.5	24.2	24.8
Ingreso inferior a la LPI	45.7	55.1	68.4	58.5

Fuente: Elaboración propia a partir de la ENIGH (2022).



© UNICEF México/Jessica Herreman

De acuerdo con las estimaciones realizadas, las zonas rurales (56.3%) y semiurbanas (60.3%) son aquellas que enfrentan mayores niveles de pobreza infantil y adolescente, así como de vulnerabilidad por carencias sociales. El análisis destaca la relevancia de las carencias en las zonas rurales, donde 48 de cada 100 NNA que habita en ellas ven limitado el acceso a al menos tres de sus derechos sociales. Lo anterior dificulta su salida de la pobreza, volviéndola, incluso, de carácter crónico (Teruel, 2022). En tales espacios, la combinación de bajos ingresos y un alto número de carencias sociales apunta a la necesidad de ampliar esfuerzos intersectoriales para mejorar la infraestructura, la calidad de los servicios y la generación de ingresos.



4. Programas federales de protección social y su impacto potencial en la pobreza infantil y adolescente¹⁴

La protección social es un conjunto de políticas y programas cuyo fin es prevenir, reducir y eliminar las vulnerabilidades económicas y sociales de las personas a lo largo de su ciclo de vida (UNICEF, 2019). En México existen diversos programas de protección social cuyo fin es promover el bienestar de la población; entre ellos están los programas federales de transferencias monetarias y en especie. Algunos de ellos, cuya población objetivo son NNA, son la Beca para el Bienestar Benito Juárez de Educación Básica; la Beca Universal para el Bienestar Benito Juárez de Educación Media Superior, el Programa para el Bienestar de las Niñas y Niños, Hijos de Madres Trabajadoras; y la Pensión para el Bienestar de las Personas con Discapacidad Permanente, la cual también cubre a NNA.

Por la forma en la que se calcula el ingreso corriente total per cápita en la medición de la pobreza, es posible capturar el efecto de los programas de protección social (transferencias monetarias y en especie),¹⁵ en la pobreza aun cuando su población objetivo no son NNA. Dado que en los hogares se presentan economías de escala, los recursos suelen distribuirse de la mejor forma posible para cubrir las necesidades de quienes los integran, incluyendo NNA (Barrientos y DeJong, 2006).

A continuación, se explican las medidas de pobreza que informan sobre las condiciones de la población de NNA (Recuadro 2). En este análisis se estiman los niveles de pobreza que resultarían de no existir los programas

¹⁴ Esta sección ofrece un análisis semejante al realizado por CONEVAL (2023a, p. 40); la diferencia radica en que aquí se considera solo el efecto de los programas federales de transferencias monetarias y en especie. Asimismo, en el presente documento se estiman las medidas de profundidad unidimensionales y multidimensionales de pobreza para la población infantil y adolescente y para grupos vulnerables de esta población.

¹⁵ Las transferencias en especie, como lo es el programa de Abasto Social de Leche LICONSA, también se contabilizan como ingreso, dado que se considera su valor económico.

federales de transferencias,¹⁶ en específico el efecto que dejarían de tener sobre los ingresos y las carencias sociales de las NNA. De esta forma es posible contrastar la situación de pobreza infantil y adolescente con y sin programas de transferencias.¹⁷

Recuadro 2. Medidas de pobreza

Aquí se describen las medidas de pobreza que se utilizan en este estudio para analizar el impacto potencial de los programas federales de protección social en la pobreza infantil y adolescente.

Pobreza multidimensional

Incidencia de la pobreza: porcentaje de personas de toda la población menor a 18 años que son pobres multidimensionales; es decir, que su ingreso corriente total per cápita es menor a la LPI y que padecen al menos una carencia social.

Profundidad de la privación social: promedio de carencias sociales en la población identificada como pobre.

Intensidad de la pobreza multidimensional: división del número de carencias efectivamente padecidas por las personas pobres entre el número máximo de posibles carencias en la población, es decir, el número de personas pobres multiplicado por el número máximo de carencias, que son seis.

Pobreza por ingreso inferior a la LPI

Para el análisis del efecto de las transferencias, también se realizan estimaciones de las medidas de pobreza por ingreso inferior a la LPI. El CONEVAL (2019) reporta medidas que resultan de una adecuación de las propuestas por Foster *et al.* (1984), de manera que las medidas de profundidad y severidad informan de la condición de pobreza por ingreso inferior a la LPI en el grupo poblacional que sea identificado como pobre.

Incidencia de la pobreza por ingreso inferior a la LPI: es el porcentaje de NNA que se encuentran en condición de pobreza por ingreso inferior a la LPI.

Profundidad de la pobreza por ingreso inferior a la LPI: es la distancia promedio que hay entre la LPI y el ingreso de cada persona cuyos ingresos se encuentran por debajo de dicha línea y que son pobres multidimensionales. Por ejemplo, valores altos revelan que, en promedio, las personas se ubican más lejos de contar con el ingreso mínimo necesario para garantizar su subsistencia, donde la LPI representa dicho mínimo.

Severidad de la pobreza por ingreso inferior a la LPI: se obtiene como el promedio de las distancias al cuadrado entre la LPI y el ingreso de cada persona cuyos ingresos se encuentran por debajo de dicha línea y que son pobres multidimensionales. Así, las mayores distancias respecto de la LPI tienen mayor peso en el cálculo, y las distancias más pequeñas se acercan más al valor cero; por lo que las diferencias dan una noción de la magnitud de la desigualdad de ingresos entre las personas pobres.

¹⁶ Se consideraron 16 programas sociales de transferencias; 10 programas de transferencias monetarias: Becas brindadas por el Sistema Nacional DIF, Producción para el Bienestar, Becas Benito Juárez para Educación Básica, para Educación Media Superior, para Educación Superior, Bienestar de las Personas Adultas Mayores, Bienestar de Personas con Discapacidad, Bienestar de las Hijas e Hijos de Madres Trabajadoras, Seguro de Vida para Jefas de Familia y Jóvenes Construyendo el Futuro y 6 de transferencias en especie provistas por: el Gobierno Federal, la Secretaría de Bienestar (antes SEDESOL), PROSPERA/BIENESTAR, LICONSA (Leche Industrializada Conasupo S.A. de C.V.), DICONSA (Distribuidora e Impulsora Comercial Conasupo, S. A. de C. V.) (ambas empresas integradas con SEGALMEX (Seguridad Alimentaria Mexicana) desde 2019) y Comedores Comunitarios.

¹⁷ Para analizar si hubo una diferencia en las diversas medidas de pobreza entre el dato estimado para 2022 y el simulado sin programas sociales se aplica una prueba de hipótesis, la cual consiste en verificar si la diferencia es significativamente distinta de cero a 95% de confianza, de manera análoga a lo que realiza CONEVAL en sus Anexos Estadísticos.



© UNICEF México/Jessica Herreman

4.1. Programas federales de protección social y su impacto potencial en la pobreza infantil y adolescente

Los resultados del presente análisis muestran que, en 2022, los programas de protección social tuvieron un efecto positivo en la contención de la pobreza infantil y adolescente (Tabla 4.1.). La incidencia de la pobreza en NNA hubiera sido de 47.4% sin los programas de protección social, comparado con 45.8% con la presencia de los programas existentes. La incidencia de la pobreza por ingresos inferiores a la LPI hubiera sido de 56.6% sin programas de protección social frente a 54.4% con programas.

Por su parte, la profundidad de la pobreza por ingresos inferiores a la LPI entre la población pobre hubiese sido de 0.420 en lugar de 0.396, lo cual significa que, en todos los casos, dichos programas tuvieron un impacto positivo en la dimensión del bienestar económico de la pobreza. Asimismo, la severidad de la pobreza por ingresos inferiores a la LPI pasó de 0.234 a 0.209, esto implica que hay menor desigualdad de ingresos entre las NNA pobres. Dado que las diferencias entre las medidas de las condiciones previas y posteriores a las transferencias son estadísticamente significativas, es posible señalar que éstas ayudaron a contener el efecto de la pobreza por ingresos inferiores a la LPI entre las NNA.

Por último, se obtiene el Índice de Gini¹⁸ para el análisis de los cambios en la distribución de los ingresos, derivados del efecto de las transferencias. Ante el efecto de las transferencias monetarias y en especie dicho índice reporta un cambio significativo de 0.412 a 0.399, reflejando que estos esquemas de protección social ayudaron a contener la desigualdad en 2022 en la distribución de los ingresos de la población infantil y adolescente.

A diferencia de los cambios observados en la dimensión de ingreso, las medidas de profundidad de la privación social y la intensidad de la pobreza no tuvieron cambios significativos, de acuerdo con las estimaciones realizadas. Esto se explica, en parte, por dos cuestiones. Primero, las transferencias no necesariamente tienen un efecto directo sobre las carencias sociales; por ejemplo, se espera que una beca incentive a que las y los estudiantes asistan a la escuela, pero puede ocurrir que, a pesar de contar con la beca, por diferentes razones no continúen con sus estudios. Otro caso es cuando las transferencias no tienen un efecto sobre la carencia en el acceso a la seguridad social de NNA, ya que ésta se determina sobre todo por la situación laboral y de acceso a la seguridad social de la jefatura de familia. En segundo lugar, las carencias sociales se han mantenido en niveles semejantes en el periodo reciente (Gráfica 1.5); donde solo se observa que la carencia por acceso a la alimentación nutritiva y de calidad, la cual se podría relacionar con los niveles de ingreso del hogar. Esto reportó una ligera reducción, pero se vio contrastada con el consistente incremento en la carencia por acceso a servicios de salud, asociándose en menor grado con los niveles de ingreso y dependiendo principalmente de la prestación laboral de estos servicios mediante seguridad social contributiva o de la asistencia social, a través de esquemas públicos como el SP/INSABI.

Tabla 4.1. Efecto de los programas sociales en la pobreza infantil y adolescente en México, 2022

2022	Sin transferencia	Con transferencia
POBREZA MULTIDIMENSIONAL		
Incidencia	47.4%	45.8% *
Profundidad de la privación social	2.5	2.5
Intensidad	0.200	0.194
POBREZA POR INGRESO INFERIOR A LA LPI		
Incidencia	56.6 %	54.4% *
Profundidad	0.420	0.396 *
Severidad	0.234	0.209 *
ÍNDICE DE GINI		
Gini	0.412	0.399 *

Nota: *El valor es significativamente menor al estimado que no incluye transferencias, al 95% de confianza.

Fuente: Elaboración a partir de estimaciones de CONEVAL con la ENIGH (2022).

¹⁸ El Índice de Gini es una medida de concentración del ingreso se obtiene a partir de la distribución del ingreso corriente total per cápita de las personas que conforman los hogares donde habitan menores de edad, de manera tal que valores más cercanos a uno implican una mayor desigualdad económica, y los más cercanos a cero hablan de una mejor distribución del ingreso.

4.2. Programas federales de protección social y su impacto potencial en la pobreza infantil y adolescente indígena

La población infantil y adolescente HLI es un grupo históricamente en situación de vulnerabilidad y desatendido. La incidencia de la pobreza en este grupo es de 82.3%, mientras que la incidencia de la pobreza por ingreso inferior a la LPI se ubica en 83.0% (Tabla 4.2). Las transferencias mostraron un efecto de contención de la pobreza en las medidas de profundidad y severidad de la pobreza por ingreso inferior a la LPI; sin los programas de transferencias la profundidad hubiera sido de 0.620 en lugar del 0.569 reportado en 2022, mientras que la severidad hubiera alcanzado el 0.444, valor mayor al estimado de 0.381. De esta manera, se puede concluir que la desigualdad de ingresos en dicho grupo disminuyó. Esto último coincide con lo reportado por el Índice de Gini de 0.420, el cual pudo ser de 0.461 en el caso de no contar con esquemas de protección social, por lo que la distribución de los ingresos entre NNA hablantes de lengua indígena mejoró ante la aplicación de las transferencias.

Tabla 4.2. Efectos de los programas de protección social sobre pobreza infantil y adolescente en México, NNA HLI, 2022

2022	Sin transferencia	Con transferencia
POBREZA MULTIDIMENSIONAL		
Incidencia	84.0%	82.3%
Profundidad de la privación social	3.6	3.6
Intensidad	0.504	0.497
POBREZA POR INGRESO INFERIOR A LA LPI		
Incidencia	84.8%	83.0%
Profundidad	0.620	0.569 *
Severidad	0.444	0.381 *
ÍNDICE DE GINI		
Gini	0.461	0.420 *

Nota: *El valor es significativamente menor al estimado que no incluye transferencias, al 95% de confianza.

Fuente: Elaboración a partir de estimaciones de CONEVAL con la ENIGH (2022).

4.3. Programas federales de protección social y su impacto potencial en la pobreza infantil y adolescente con discapacidad

La incidencia de pobreza en la población infantil y adolescente con discapacidad fue de 51.7%, y por ingreso inferior a la LPI fue de 57.8% (Tabla 4.3). Como consecuencia de los programas de transferencias, se encontraron efectos de contención en la profundidad y la severidad de la pobreza por ingreso inferior a la LPI, de manera semejante a lo observado para NNA indígenas. Las transferencias permitieron que la profundidad fuese de 0.397 en lugar de 0.428, en tanto que la severidad fue de 0.214 en lugar de 0.245; ambos casos sugieren que estos programas ayudaron a contener la pobreza en el rubro del bienestar económico al permitir que las NNA con discapacidad en situación de pobreza contaran con ingresos relativamente más altos y se redujera su desigualdad económica.

Tabla 4.3. Efectos de los programas de protección social sobre pobreza infantil y adolescente en México, NNA con discapacidad, 2022

2022	Sin transferencia	Con transferencia
POBREZA MULTIDIMENSIONAL		
Incidencia	55.2%	51.7%
Profundidad de la privación social	2.6	2.7
Intensidad	0.243	0.230
POBREZA POR INGRESO INFERIOR A LA LPI		
Incidencia	61.9%	57.8%
Profundidad	0.428	0.397 *
Severidad	0.245	0.214 *
ÍNDICE DE GINI		
Gini	0.420	0.400

Nota: *El valor es significativamente menor al estimado que no incluye transferencias, al 95% de confianza.

Fuente: Elaboración a partir de estimaciones de CONEVAL con la ENIGH (2022).

4.4. Programas federales de protección social y su impacto potencial en la pobreza en la primera infancia

Otro grupo que enfrenta retos de magnitud considerable es la primera infancia. Las niñas y niños entre 0 y 5 años son particularmente vulnerables, pues son altamente dependientes del cuidado que les brinden sus padres, madres y/o cuidadores. Al contrastar las condiciones de pobreza que se hubieran dado de no existir los programas de transferencias, se identifica una contención en la incidencia de la pobreza por ingresos inferiores a la LPI (Tabla 4.4). De no haber transferencias, la incidencia de la pobreza por ingreso inferior a la LPI hubiese sido 1.9 pp mayor a 56.1% estimado en 2022; asimismo, la profundidad hubiera reportado un valor de 0.423 en lugar de 0.403 y la severidad de 0.236 en lugar de 0.215. Esto implica que los programas de protección social ayudaron a reducir el potencial número de niñas y niños en situación de pobreza por ingreso inferior a la LPI. Sin embargo, cabe destacar que de existir un programa de transferencias específicamente dirigido a familias con niñas y niños y en la primera infancia, los efectos de este tendrían un impacto aún mayor en la disminución de los niveles de pobreza de esta población.¹⁹

¹⁹ Un eje temático transversal a la situación de pobreza que enfrentan las NNA es el cuidado que reciben en sus hogares. Las personas cuidadoras de esta población deben tener prestaciones por su trabajo formal o por un mecanismo de protección social que les permita acceder a servicios de cuidado para sus hijas e hijos, por ejemplo, estancias infantiles o guarderías, ya que en estos espacios las NNA pueden desarrollar condiciones físicas y materiales en un entorno que estimule el aprendizaje, el bienestar emocional y fomente la interacción social, las cuales no necesariamente se obtienen mediante transferencias monetarias.

Tabla 4.4. Efectos de los programas de protección social sobre pobreza infantil en México, NN de 0 a 5 años, 2022

2022	Sin transferencia	Con transferencia
POBREZA MULTIDIMENSIONAL		
Incidencia	49.6%	48.1%
Profundidad de la privación social	2.6	2.6
Intensidad	0.215	0.209
POBREZA POR INGRESO INFERIOR A LA LPI		
Incidencia	58.0%	56.1% *
Profundidad	0.423	0.403 *
Severidad	0.236	0.215 *
ÍNDICE DE GINI		
Gini	0.421	0.409

Nota: *El valor es significativamente menor al estimado que no incluye transferencias, al 95% de confianza.

Fuente: Elaboración propia a partir de estimaciones de CONEVAL con la ENIGH (2022).

El efecto de contención de las transferencias en la pobreza infantil y adolescente no es estadísticamente diferente del visto para el total de la población en 2022, y muestra que los esquemas de protección social son una herramienta en la reducción de la pobreza. Sin embargo, se observan resultados diferenciados cuando se realiza el estudio para poblaciones vulnerables particulares: las NNA indígenas no vieron un efecto de contención significativo en 2022, por lo que los niveles de pobreza continúan siendo altos. Para las niñas y niños en la primera infancia, las transferencias redujeron la incidencia de la pobreza por ingresos inferiores a la LPI, no así para aquellos NNA con alguna discapacidad.



5. Consideraciones finales

Los programas sociales federales han contribuido a la reducción de la pobreza en los años recientes; no obstante, la incidencia de la pobreza en NNA sigue siendo mayor que para la población adulta. Esto invita a que el Gobierno, en sus diferentes niveles, promueva acciones integrales bajo el principio de equidad con el objetivo de mejorar los niveles de bienestar de este grupo de la población. Para ello, algunos esquemas podrían enfocarse en las personas en situaciones de mayor carencia y vulnerabilidad, para así permitir un acceso pleno a la protección social acorde con las necesidades que enfrentan a lo largo del ciclo de vida.

Es importante reconocer que los programas de protección social actuales han generado una reducción significativa de la pobreza por ingresos; sin embargo, no han tenido un efecto en las carencias sociales. En particular, las dificultades para acceder a los servicios de salud y a la seguridad social prevalecen y han aumentado; por ello, las políticas encaminadas a la generación de empleos formales son cruciales; además es importante seguir expandiendo la protección social, sobre todo con foco y prioridad en las poblaciones más vulnerables.

Los esquemas donde se combinan diversos componentes adicionales a los programas de transferencias suelen tener mejores efectos al generar beneficios adicionales tanto para los individuos como para sus hogares. Por ejemplo, la complementariedad con acceso a servicios médicos e información relevante para el sano crecimiento y desarrollo en términos nutricionales y de acompañamiento a las familias ofrece resultados más eficaces en la reducción de la pobreza (Fernald et al., 2017; Little et al., 2021).

Asimismo, aquellos que fomentan el cambio conductual y el desarrollo infantil a través del soporte parental mejoran la distribución al interior del hogar (Fernald et al., 2017; Premand y Barry, 2022). En particular, se sugiere que las transferencias sean personales y no por hogar, ya que las primeras han mostrado ser más útiles en el combate a la pobreza (Barrientos y DeJong, 2006; Main y Bradshaw, 2016), de manera que los esquemas de protección social universales para las NNA podrían ayudar a mejorar sus condiciones de vida, fomentando la permanencia en la escuela y contribuyendo a la reducción del trabajo infantil.

Es importante que los diversos esquemas de protección social tomen en consideración las necesidades y vulnerabilidades específicas de la población infantil y adolescente para con ello incrementar su eficacia. Asimismo, se deben considerar los mecanismos fiscales y presupuestarios que aseguren la sostenibilidad en los recursos financieros necesarios de manera tal que no haya retrocesos y la inversión para la infancia y adolescencia siempre sea progresiva, oportuna y suficiente. Además, una visión en la que se reconozca que las NNA son sujetos de derechos debe ser el fundamento de estos esquemas de protección social. Así, se podrá brindar a familias y NNA las herramientas y los recursos para lograr la construcción de trayectorias de vida en las que puedan desarrollarse libremente y ejercer sus derechos. Las mejoras en el bienestar de la población infantil y adolescente permiten, a su vez, incrementar los logros educativos, laborales, de estándar de vida y la movilidad social en la adultez temprana.

Referencias bibliográficas

- Barrientos, A., y DeJong, J. (2006). Reducing child poverty with cash transfers: A sure thing? *Development Policy Review*, 24(5), 537–552. <https://doi.org/10.1111/j.1467-7679.2006.00346.x>
- Comité técnico de la ELCSA. (2012). *Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA)—Manual de uso y aplicación*. FAO. <https://www.fao.org/3/i3065s/i3065s.pdf>
- CONEVAL. (2019). *Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México* (3a ed.). CONEVAL.
- CONEVAL. (2022). *Evaluación Estratégica de Salud. Primer Informe*. CONEVAL. https://www.coneval.org.mx/InformesPublicaciones/Documents/Evaluacion_salud_web.pdf
- CONEVAL. (2023a). *Documento de análisis sobre la medición multidimensional de la pobreza, 2022*. CONEVAL. https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Documents/MMP_2022/Documento_de_analisis_sobre_la_medicion_multidimensional_de_la_pobreza_2022.pdf
- CONEVAL. (2023b). *Estudio sobre el derecho a la salud 2023: Un análisis cualitativo*. CONEVAL. https://www.coneval.org.mx/EvaluacionDS/PP/CEIPP/IEPSM/Documents/E_Derecho_Salud_2023.pdf
- CONEVAL. (2023c). *Nota técnica sobre la información empleada para la estimación de la medición de pobreza en México, 2022. 10 de agosto de 2023*. CONEVAL. https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Documents/MMP_2022/Nota_tecnica_sobre_la_informacion_empleada_para_la_estimacion_de_la_medicion_de_pobreza_en_Mexico_2022.pdf
- DOF. (2018). Acuerdo por el cual se actualizan los lineamientos y criterios generales para la definición, identificación y medición de la pobreza. 30-10-2018. https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5542421&fecha=30/10/2018#gsc.tab=0
- Fernald, L., Kagawa, R., Knauer, H., Schnaas, L., Guerra, A. G., y Neufeld, L. (2017). Promoting child development through group-based parent support within a cash transfer program: Experimental effects on children's outcomes. *Developmental Psychology*, 53(2), 222–236. <https://doi.org/10.1037/dev0000185>
- Fierro-Moreno, E., Lozano-Keymolen, D., y Gaxiola-Robles, S. (2023). Inseguridad alimentaria en México: Análisis de dos escalas en 2020. *Estudios Sociales. Revista de Alimentación Contemporánea y Desarrollo Regional*, 33(61), 1–26. <https://doi.org/10.24836/es.v33i61.1282>
- Foster, J., Greer, J., y Thorbecke, E. (1984). A class of decomposable poverty measures. *Econometrica*, 52(3), 761–766. <https://doi.org/10.2307/1913475>
- Little, M., Roelen, K., Lange, B., Steinert, J., Yakubovich, A., Cluver, L., y Humphreys, D. (2021). Effectiveness of cash-plus programmes on early childhood outcomes compared to cash transfers alone: A systematic review and meta-analysis in low-and middle-income countries. *PLoS medicine*, 18(9), e1003698. <https://doi.org/10.1371/journal.pmed.1003698>
- Main, G., y Bradshaw, J. (2016). Child poverty in the UK: measures, prevalence and intra-household sharing. *Critical social policy*, 36(1), 38–61. <https://doi.org/10.1177%2F0261018315602627>
- Premand, P., y Barry, O. (2022). Behavioral change promotion, cash transfers and early childhood development: Experimental evidence from a government program in a low-income setting. *Journal of Development Economics*, 158, 1–30. <https://doi.org/10.1016/j.jdeveco.2022.102921>
- Ramírez, A., Ramírez, M., y González, E. (2021). Validación de la Escala Mexicana de Seguridad Alimentaria a través de correlación tetracórica con base en la distribución normal asimétrica bivariada. *Agrociencia*, 55(1), 55–71. <https://doi.org/10.47163/agrociencia.v55i1.2347>
- Teruel, G. (2022). *Dinámicas de la pobreza en México*. CEEY.
- UNDP, y OPHI. (2023). *Global Multidimensional Poverty Index 2023: Unstacking global poverty – Data for high-impact action. United Nations Development Programme (UNDP), Oxford Poverty and Human Development Initiative (OPHI)*. University of Oxford.
- UNICEF. (2019). *UNICEF's Global Social Protection Programme Framework*. UNICEF.
- UNICEF, y CONEVAL. (2016). *Pobreza y derechos sociales de niñas, niños y adolescentes en México, 2014*. UNICEF México, CONEVAL.
- Villeda, M., y Nava, I. (2019). Hipótesis del ciclo de vida en México: Un análisis del ingreso por género. *Revista Problemas del Desarrollo*, 50(197), 3–29. <https://doi.org/10.22201/iiiec.20078951e.2019.197.67387>

coneval

Consejo Nacional de Evaluación
de la Política de Desarrollo Social

© Consejo Nacional de Evaluación de la Política
de Desarrollo Social
Av. Insurgentes Sur # 810,
Col. Del Valle, Alcaldía Benito Juárez
C.P. 03100, Ciudad de México, México
www.coneval.org.mx

 @coneval

 Coneval

 conevalvideo

 coneval_mx

Blog: blogconeval.gob.mx

unicef

para cada infancia

© Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
UNICEF, México
Paseo de la Reforma No. 645,
Col. Lomas de Chapultepec, Alcaldía Miguel
Hidalgo, C.P. 11000, Ciudad de México, México
www.unicef.org/mexico

 @UNICEFMexico

 UNICEFMexico

 unicefmexico